

Dossier:

Enfrentar

la adversidad económica

SELLO DE ORIGEN
Cristián Wittig:
Llamado desde Ucrania

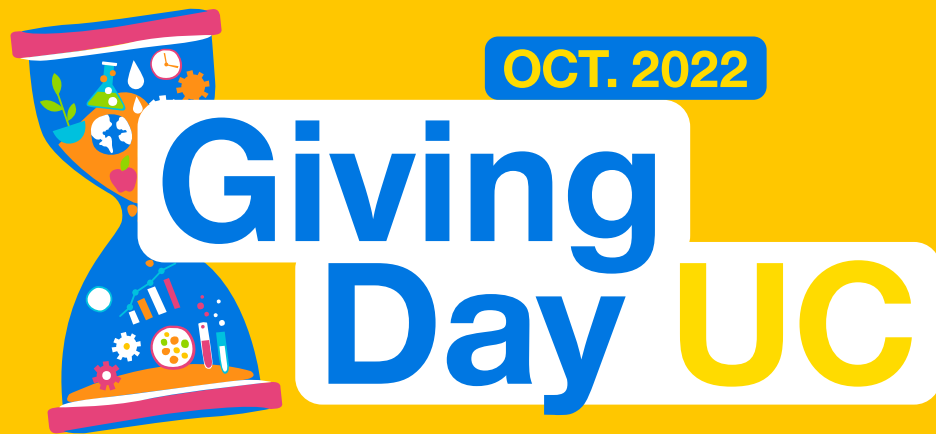
ARTE FRESCO
El renacer del
MAVI UC

TALENTO PÚBLICO
Catalina Balmaceda *y las*
lecciones del pasado grecorromano



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

OCT. 2022



¡Muchas gracias!

a todos quienes se sumaron al primer Giving Day UC, ya sea donando a alguno de los proyectos, siendo embajadores, participando en las actividades o trabajando para hacer esta iniciativa posible.

Este primer año, logramos recaudar más de \$90.000.000 gracias al aporte de más de 800 donantes. Los dejamos desde ya invitados a sumarse en 2023 a una nueva versión del Giving Day UC.



El incierto panorama económico

Chile enfrenta un complicado escenario económico. La guerra de Ucrania, por una parte, y la política de COVID-cero aplicada por China, con el consiguiente cierre de empresas y fábricas, impacta inevitablemente a nuestro país, una economía pequeña y dependiente del comercio internacional. A esto se debe agregar que recién pasamos dos años de pandemia que afectaron también la economía; las cuentas públicas debieron ir en ayuda de la ciudadanía. Y la crisis social y posterior proceso constitucional aportó, indudablemente, su cuota de incertidumbre a todo este escenario que se configura hoy.

De acuerdo a un reciente informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, que actualiza las proyecciones de crecimiento para la región, América Latina tendrá un menor crecimiento el próximo año. Hay una clara desaceleración económica. Así también, un informe de la OCDE sobre el panorama económico de Chile del mes de septiembre de este año plantea una desaceleración de la economía nacional y, si bien prevé una moderación de la inflación para el próximo año, esta continuará en niveles elevados.

Para entender este escenario económico, cómo nos ajustamos a esta realidad y hacemos frente a sus efectos, *Revista Universitaria* ha reunido a un grupo de investigadores y expertos para analizar este panorama. Los académicos del

Instituto de Economía de la UC David Kohn y Alejandro Vicondoa se refieren a las amenazas que la crisis económica mundial nos presenta. Asimismo, el consejero del Consejo Fiscal Autónomo, Hermann González, expone sobre el manejo fiscal responsable en estos tiempos.

La crisis laboral forma parte de este incierto escenario económico. La pandemia cambió las formas de trabajar; se expandió el trabajo remoto y creció el número de trabajadores independientes. Estos y otros cambios en el ámbito laboral tienen, sin duda, un impacto en el empleo. Los académicos del Instituto de Economía UC Jeanne Lafortune y Alexandre Janiak, este último especializado en economía laboral, abordan el tema del trabajo en un contexto de desaceleración económica.

Es sabido que, en nuestra economía nacional, si bien hace ya un tiempo se produjo una diversificación de nuestras exportaciones, sigue siendo el cobre lo que define nuestros destinos. Los académicos de la facultad de Ingeniería UC José Joaquín Jara y Juan Ignacio Guzmán, junto al académico de la Universidad de Chile Emilio Castillo, analizan el tema del royalty minero, un elemento que a su juicio podría afectar la producción del metal rojo, con las eventuales consecuencias para nuestra economía.

Por su parte, el profesor de la Escuela de Sociología de la Universidad Diego Portales Jorge Atria nos presenta una mirada a esta sociedad del consumismo, y a las nuevas tendencias valóricas y culturales que proponen una forma de vida alternativa.

En estos tiempos inciertos, con este número dedicado a la economía queremos aportar desde la universidad a entender el contexto económico que estamos viviendo y, desde nuestras aulas,

contribuir con evidencia en la toma de decisiones adecuadas y oportunas para gestionar sus efectos. No debemos perder de vista que detrás de las cifras hay personas.

Con este número dedicado a la economía queremos aportar desde la universidad a entender el contexto económico que estamos viviendo y, desde nuestras aulas, contribuir con evidencia en la toma de decisiones adecuadas y oportunas para gestionar sus efectos. No debemos perder de vista que detrás de las cifras hay personas.

IGNACIO SÁNCHEZ DÍAZ
Rector

Comité editorial
María Elena Boisier Pons
Alejandro Carrasco Rozas
Luis Hernán Errázuriz Larraín
Ignacio Irrarázaval Llona
Eliana Rozas Ortúzar

Vicerrectora de Comunicaciones
y Extensión Cultural
Magdalena Amenábar Folch

Directora de Comunicaciones
Verónica Guarda Poblete

Director
Revista Universitaria
Miguel Laborde Duronea

Directora creativa
Soledad Hola Jacob

Editora general
Daniela Fariás Gontupil

Asesora de contenidos
Carolina Loyola Estay

Periodistas
Marcela Guzmán Acevedo
Matías Broschek Santelices

Colaboración periodística
Miguel Ortiz Arrieta

Diseño
Soledad Tirapegui Schuffeneger
Fernanda Ulloa Budinich
María Inés Vargas de la Paz

Ilustración
Paulina Bustamante Miller
Catalina Fuentes Cano

Gestión y producción
Magdalena Cobo Valdivieso

Fotografía
César Cortés Dellepiane
Karina Fuenzalida Barraza

Corrección de textos
Rodrigo Andrade Álvarez

Redacción
Casa Central,
Av. Libertador Bernardo
O'Higgins 340, Piso 3
Santiago, Chile
Teléfono: 223542777
Si tienes interés en colaborar en
la revista o proponer algún tema,
escribenos a runiversitaria@uc.cl

Venta publicidad
Dirección de Desarrollo
Teléfono: 223546528

Impresión
Fyrma Gráfica

Las opiniones vertidas en los artículos no
representan forzosamente el pensamiento de la
Pontificia Universidad Católica de Chile o de la Re-
vista Universitaria y son responsabilidad exclusiva
de sus autores / ISSN 0250-3670 / ©Pontificia
Universidad Católica de Chile, 1996 | Prohibida
su reproducción / Revista Universitaria es citada:
ULRICH, International Periodicals Directory /



contenidos

6 SELLO DE ORIGEN
Urgente llamado desde una ciudad en ruinas
POR VIRGINIA SOTO-AGUILAR
Las noticias de la guerra en Ucrania golpearon la realidad del arquitecto Cristián Wittig. En pocas semanas, tren mediante desde Polonia, se encontró en medio de Irpin, una ciudad destruida en un 80%, trabajando para su reconstrucción.

12 ARTE FRESCO
MAVI UC renace en el barrio Lastarria
POR MARÍA IRENE ALCALDE
Cerca de mil obras reúnen las colecciones dedicadas a creadores contemporáneos chilenos en el Museo de Artes Visuales UC, el que inicia ahora una nueva etapa. En esta ocasión, presentamos un recorrido fotográfico por algunas de sus obras más relevantes.

18 MIRAMUNDO
A la vera del Papa Francisco
POR MIGUEL LABORDE
Inés San Martín, periodista y “vaticanóloga”, es experta en los temas de la Iglesia de hoy. Testigo de iglesias perseguidas y de mártires en pleno siglo XXI, corresponsal en docenas de viajes del Papa Francisco, comparte su experiencia antes de iniciar su nueva vida, ahora como misionera.

24 IDEAS EN DEBATE
La trastienda del crecimiento del gigante asiático
POR JORGE HEINE Y CRISTÓBAL VALDÉS
La mayor economía del mundo, en una China estatista, autárquica y marcada por sus controles y sistemas de seguridad, intenta dinamizarse mediante apuestas por la innovación y la competencia. El resto del mundo observa el experimento con curiosidad. Dos expertos analizan el fenómeno.

28 TALENTO PÚBLICO
Catalina Balmaceda, historiadora: “No hay nada nuevo en plantearse cómo queremos vivir en sociedad”
POR MATÍAS BROSCHEK
La nueva integrante de la Academia Chilena de la Historia es la única especialista en historia clásica en esa institución. Formada en la UC y en la Universidad de Oxford, explica cómo, desde las perspectivas de Grecia y Roma, podemos iluminar los actuales desafíos de nuestras democracias.

34 DOSSIER ECONOMÍA
2023: Enfrentar la adversidad económica

Crisis económica mundial: las amenazas se multiplican
POR DAVID KOHN Y ALEJANDRO VICONDOA
El complejo escenario de la economía mundial suma y sigue aumentando sus frentes; pandemia, guerra en Ucrania y, ahora, desaceleración en China y alzas en las tasas de interés de los bancos centrales.

Disciplina fiscal en un contexto de crecientes demandas sociales
POR HERMANN GONZÁLEZ
Chile venía bien. Años de manejo fiscal responsable traducidos en una favorable clasificación de riesgo, con acceso a financiamiento a bajo costo y largos plazos, permitían aportar el gasto social. Esta tradición corre peligro en la medida en que las metas fiscales no se cumplen. Mientras, la deuda pública aumenta.

El futuro del trabajo en medio de la tormenta
POR JEANNE LAFORTUNE Y ALEXANDRE JANIÁK
El escenario laboral vive sus propias inclemencias. Con la pandemia se expandió el teletrabajo, pero en el presente, sus efectos difieren en países desarrollados o emergentes.

Proyecto de royalty a la minería: El metal rojo dibuja el destino de Chile

POR JOSÉ JOAQUÍN JARA, JUAN IGNACIO GUZMÁN Y EMILIO CASTILLO
Ante el ciclo económico mundial y regional, el tema del royalty minero creció en relevancia, y ha estado presente en el proceso constituyente y en el Congreso Nacional. Según afirman los autores, de aprobarse, podría hacer caer la producción de cobre en un porcentaje cercano al 12%.

¿El consumo ya no nos consume?
POR JORGE ATRIA
Vivir con menos. Por razones económicas, pero también por tendencias culturales y valóricas surgen iniciativas en diferentes ámbitos organizacionales, regulatorios y de marketing, para morigerar el consumo. Algo que viene bien en tiempos de crisis.

Golpe al bolsillo: Un retrato a la crisis profunda
POR MIGUEL ORTIZ Y PAULA WITT
En muchos hogares chilenos ya se instaló una nueva situación económica. Cuatro hogares nos abrieron sus puertas para compartir su experiencia en la difícil tarea de administrar un presupuesto familiar que ya no alcanza.

COLUMNISTAS
Francisco Gallego y Cristóbal Rovira

76 EL LIBRO QUE ME MARCÓ
El académico del Instituto de Música Guillermo Lavado nos cuenta sus reflexiones en torno al libro *Transformación en la convivencia*, de Humberto Maturana. En él se aborda de manera muy sistémica nuestra relación con la competencia en varios ámbitos de la vida.

78 TRASTIENDA
La escena que captura un momento relevante detrás del acontecer del país y de la UC.

PORTADA
Ilustración Paulina Bustamante

Revista Universitaria
disponible en el sitio:
revistauniversitaria.uc.cl

PRODUCTO DISEÑADO E IMPRESO CON CRITERIOS SUSTENTABLES

<input checked="" type="checkbox"/> Formato optimizado	<input checked="" type="checkbox"/> Uso de papel certificado
<input checked="" type="checkbox"/> Ausencia de barnices y tintas tóxicas	<input checked="" type="checkbox"/> Imprenta con certificación APL y/o PEFC
<input checked="" type="checkbox"/> Tiraje acotado	<input checked="" type="checkbox"/> Gestión de residuos

Urgente llamado desde una *ciudad* en ruinas

Un tren de otra época lo trasladó desde Polonia hasta el horror. Luego de 23 horas llegó a una ciudad devastada por la guerra de Ucrania: Irpin. Quince días le bastaron al arquitecto Cristián Wittig para dedicarse por completo a un proyecto de reconstrucción de esa ciudad, destruida en un 80% por el ataque ruso de marzo de 2022.

Por VIRGINIA SOTO-AGUILAR

El 6 de marzo de 2022. La ciudad de Irpin (Ucrania) es bombardeada en plena evacuación de civiles. La infraestructura de la ciudad queda destruida en un 80% y, según las cifras oficiales, mueren 279 civiles. El ataque a esta localidad impacta a la población mundial por la frialdad de su ejecución y el momento elegido.

Conmocionado por la tragedia, Cristián Wittig, arquitecto chileno de 50 años, fue convocado un par de meses después para colaborar desde Chile con la reconstrucción de Irpin, y no tuvo dudas en aceptar. En junio, un segundo llamado removió su vida: “Necesitamos que vengas a conocer Irpin”. Aunque debía conseguir el financiamiento para el costoso viaje, según cuenta, estaba seguro de que tenía que aceptar.

Hoy, a cuatro meses de esa visita, ha dejado de lado sus otros proyectos para dedicarse por completo a los planes de reconstrucción. “Me duermo pensando en esto y despierto pensando en esto”, confiesa.

BOMBARDEO EN PLENO ESCAPE

El 24 de febrero de 2022 comenzó el ataque de Rusia a Ucrania y con ello se inició un conflicto bélico de gran escala que, hasta el cierre de esta edición, no finaliza.

“Me asusté mucho cuando sonaron las alarmas antimisiles. Era un día a las cuatro de la madrugada y me fueron a buscar en auto para escapar hasta la frontera de Polonia. Ese viaje fue del terror: escapando y viendo la destrucción de muchos pueblos”.

En sus inicios, el aumento de los ataques consideraba destruir las ciudades satélites de Kiev, capital de Ucrania. Entre ellas, Irpin era crucial, porque está ubicada al noroeste de la capital, a unos 20 kilómetros, y es el último obstáculo para llegar a Kiev. Dentro de ese plan, fue bombardeada el 6 de marzo, cuando se estaba efectuando la evacuación de sus ciudadanos.

El operativo para escapar de Irpin consistía en trasladar pequeños grupos de civiles acompañados por los soldados ucranianos, quienes debían protegerlos de cualquier ataque. Pero en medio de ese proceso, comenzó el bombardeo con morteros, justo por la trayectoria propuesta para huir. “A Irpin, junto a otras localidades, se les llama las ciudades heroicas, porque son las que



FOTOGRAFÍA REUTERS

ATAQUE TRAMPOSO. Irpin fue bombardeada el 6 de marzo pasado, mientras se estaba evacuando a sus ciudadanos. En la imagen, miembros del Ejército Ucraniano asisten a residentes que atraviesan un puente destruido.

“Toda la infraestructura de ellos era como de mantequilla. Si tú pegas un puñetazo en el muro llegas al otro dormitorio. Por eso se destruyó tanto: Las bombas de mortero caían y la onda expansiva hacía que las esquirlas atravesaran las casas y se incendiaran”.



FOTOGRAFÍAS GENTILEZA CRISTIÁN WITTIG

LOS RESTOS DE IRPIN.

“Necesitamos que vengas a conocer Irpin”, le dijeron. Aunque necesitaba conseguir el financiamiento para el viaje, Cristián cuenta que estaba seguro de que tenía que aceptar.



CIUDAD HEROICA

Irpin es una ciudad de Ucrania situada junto al río del mismo nombre. Está unos 20 kilómetros al noroeste de la capital, Kiev. Según cifras oficiales, en 2021 su población estimada era de 62.456 habitantes.

El 25 de marzo de 2022, mediante un decreto del presidente de Ucrania Volodimir Zelenski, Irpin fue proclamada ciudad heroica, en reconocimiento por su defensa durante la invasión rusa a esa nación.

han detenido el avance para que el ejército ruso no llegue a Kiev”, explica el arquitecto.

Cristián Wittig agrega que a los pocos días del ataque a Irpin recibió el llamado de Irina Yarmolenko, concejala de Bucha (barrio de Irpin). Ella lo contactó para invitarlo a formar parte de un equipo de consultores internacionales, proyectando la pronta desocupación de las tropas rusas del territorio.

Así comenzaron las reuniones de trabajo *online* con profesionales de todas partes del mundo. Wittig era el único hispanoamericano. “Anteriormente me había tocado hacer un par de consultorías para la CEPAL y todos esos trabajos quedan dentro de una bolsa de consultores, un Global Marketplace, y siempre están llegando invitaciones para licitar estudios y análisis en ciudades”, comparte el arquitecto.

“Irina me dijo que les interesaba mucho que yo hubiera estudiado en la UC y que fuera chileno, porque tenía experiencia por la reconstrucción luego del terremoto de 2010. También le pareció importante que yo fuera consultor de la ONU en el ámbito de infraestructura educacional, porque el 100% de estos edificios en Irpin habían sido destruidos, desde jardines infantiles hasta sedes universitarias. Fue lo primero en ser derribado, porque ahí es donde se reúne la comunidad y se pueden refugiar”, declara.

CONVERSACIONES EN UN TREN DE LA ERA SOVIÉTICA

Luego de dos meses de trabajo a distancia, a Wittig le solicitaron que viajara a Ucrania para evaluar ciertos aspectos en terreno. “Cuando me invitaron a visitar Irpin para tomar decisiones sobre la reconstrucción, me pasó algo a nivel emocional y acepté. Ellos me esperaban con comida y alojamiento, pero no tenían dinero para el pasaje”.

Una serie de factores coincidieron para que el viaje se pudiera realizar. Consiguió donaciones por parte de la Fundación La Fuente, del equipo de pastoral del colegio Sagrados Corazones de Manquehue y de un par de personas particulares.

Así comenzó su travesía. Se trasladó en avión hasta Madrid, Berlín y luego llegó a Varsovia, en Polonia. En este último punto abordó un tren que lo trasladó a otra época, porque pertenecía a la ex Unión Soviética. “Sin aire acondicionado y con camarotes de tres literas pegadas a los muros. Estaba lleno de familias ucranianas que iban regresando para ver qué había pasado con sus casas. Me tocó un camarote con dos mujeres que eran de Kiev, pero no podíamos conversar, porque en Ucrania casi nadie habla inglés. Me ayudó una niña pequeña que conocía el idioma, ella traducía”, comparte.

Experto en reconstrucción

Cristián Alfredo Wittig Grell tiene 50 años, está casado y tiene tres hijos. Es arquitecto de la UC y Master of Housing and Urbanism de la Architectural Association School of Architecture, en Londres, Reino Unido. Ha trabajado como consultor de la CEPAL y ha participado en la reconstrucción de zonas chilenas destruidas por el terremoto de 2010. También tiene experiencia en reconstrucción educacional. Es miembro director de la consultora Thought y, actualmente, es consultor internacional para la reconstrucción de Irpin, Ucrania.



FOTOGRAFÍA KARINA FUENZALIDA

El viaje duró 23 horas, aunque en auto hubieran sido muchas menos. Según cuenta Wittig, el tren tuvo que hacer un cambio de trochas en 12 vagones, en la frontera con Ucrania: “La trocha es el tipo de rueda para el tipo de riel. La comunidad europea tiene una trocha distinta a la de la Unión Soviética, que es la que está instalada en Ucrania. Para hacer este procedimiento nos mandaron a todos a dormir. Yo estaba acostado en la litera que está más cerca del techo, con 37 °C y sin aire acondicionado. En ese momento pensé por primera vez: ‘a dónde me vine a meter’”.

—¿Cómo eran las personas que viajaban contigo?

—Yo pensaba que los habitantes de esa zona del mundo eran fríos y distantes, pero cada vez que alguien me

escuchaba hablar en inglés, me saludaba. Era porque se daban cuenta de que yo iba a ayudar. Desde los otros camarotes llegaban a abrazarme. Eso fue muy inesperado porque no me lo imaginé.

La conversación con las señoras en el tren fue muy bonita, porque me introdujeron en la cultura de Ucrania. Me contaron muchas cosas que no salen en las noticias. Por ejemplo, que hay muchos rusos viviendo en Ucrania y que este conflicto que los divide es complejo porque rusos y ucranianos están entrelazados.

Al momento de la invasión a Irpin estas mujeres se habían refugiado en Suiza. Una de ellas perdió a su marido y la otra a un hijo. Creo que si me hubiese ido en un avión directo habría estado menos preparado para lo que iba a presenciar.

CONSTRUCCIONES DE MANTEQUILLA

El tren llegó a Kiev y desde ahí, el arquitecto chileno se trasladó a Irpin en auto. “Cuando iba llegando empecé a ver las fosas comunes, las zanjas abiertas, la destrucción, el estado de la ciudad, de las áreas verdes, de las plazas, fue muy impresionante. Había una suerte de exterminio en lo que se hizo”, detalla.

—¿Cómo es la ciudad y sus construcciones?

—Hay muchos bosques, lagos y lagunas. Construir es muy barato, porque no tienen que protegerse de terremotos ni de vientos fuertes. Solamente necesitan aislar para enfrentar el frío invierno. Esto hace que los materiales que utilicen sean muy livianos. Toda la infraestructura de ellos era como de mantequilla. Si tú pegas un puñetazo en el muro llegas al otro dormitorio. Por eso se destruyó tanto: Las bombas de mortero caían y la onda expansiva hacía que las esquirlas atravesaran las casas y se incendiaran.

“La conversación con las señoras en el tren fue muy bonita, porque me introdujeron en la cultura de Ucrania. Me contaron muchas cosas que uno no sabe y que no salen en las noticias. Por ejemplo, que hay muchos rusos viviendo en Ucrania y que este conflicto que los divide es complejo porque rusos y ucranianos están entrelazados”.

CULTURA UCRANIANA.

En la imagen, el arquitecto junto a las dos mujeres con las que compartió su viaje a Irpin.



FOTOGRAFÍA GENTILEZA CRISTIÁN WITTIG

Eran tabiques prefabricados de aislapol, de alta densidad. La esquirla venía incandescente, traspasaba los muros y producía incendios. Los materiales le jugaron muy en contra.

La primera reunión que tuvo fue con el alcalde y su asesor de negocios, “una persona extraordinaria”, describe Wittig. Afortunadamente, el director de obras de la municipalidad, Mikhail Sapol, había estudiado en Europa y hablaba inglés. Él se convirtió en su traductor y en un soporte fundamental para Cristián en ese lugar: “Me pasaban a buscar todos los días a las 7:15 de la mañana a una especie de pensión que se había salvado de la destrucción, donde llevaban a todos los extranjeros. Y terminábamos de trabajar a las 12 de la noche, todo lo que podíamos, porque no sabíamos si íbamos a poder continuar al otro día”, dice.

Lo llevaron a conocer diferentes lugares y personas, incluyendo a una familia cuyo hijo pequeño le preguntó si podía ayudar a que volviera su papá. “Fue un momento de mucha tristeza, el niño aún no entendía el significado de la muerte”, confiesa. En ese contexto de horror y de muerte, el arquitecto se sintió vulnerable: “Me asusté cuando sonaron las alarmas antimisiles. Era un día a las cuatro de la madrugada y me fueron a buscar en auto para escapar hasta la frontera de Polonia. Ese viaje fue del terror: escapando y viendo la destrucción de muchos pueblos”, cuenta.

Cuando pasó la alerta, continuó teniendo reuniones en Irpin hasta el último día. Así, se vino a Chile cargado de ideas para la reconstrucción.

BIBLIOTECAS Y MEMORIAL

La despedida de Ucrania dejó a Wittig muy comprometido con esta causa. “Siento una urgencia, una premura por avanzar en la reconstrucción”, explica.

Cada vez que puede, comparte el testimonio de su visita al país en guerra, para que se entienda que requieren ayuda. “Trato de transmitir que Ucrania necesita urgente recibir buenas noticias, porque cada novedad positiva los ayuda a construir esperanza”, afirma Wittig.

Se le encargó oficialmente desarrollar cuatro proyectos: la reconstrucción y remodelación de la biblioteca pública, la construcción de una biblioteca y centro cultural para la sociedad de escritores y poetas de la ciudad, la creación de un plan de desarrollo estratégico y concretar un memorial para las víctimas de Irpin.

Para desarrollarlos necesita recursos económicos y humanos. Con respecto del financiamiento, ha conseguido solo una parte de las 6.000 UF que se requieren para concretar las iniciativas, por lo cual sigue buscando respaldo en universidades e instituciones de Chile. “Estoy en contacto diario con la embajada de Ucrania en Chile. Nos ayudamos y pedimos colaboración. Por el momento, no existen otros proyectos de chilenos que estén apoyando esta causa”, explica. Lo anterior le sorprende por lo que, cada vez que puede, comparte el testimonio de su visita al país en guerra, para que se entienda que requieren ayuda. “Trato de transmitir que Ucrania necesita urgente recibir buenas noticias, porque cada novedad positiva los ayuda a construir esperanza”, afirma Wittig.

En Ucrania ya se acerca el invierno, un período muy duro. Necesitan sus viviendas para protegerse del frío y resistir un conflicto que los ha oprimido por tanto tiempo. ■

Cuatro proyectos para Irpin

Los proyectos de reconstrucción encargados por la ciudad de Irpin a Cristián Wittig y su equipo son:

1. Proyecto del Memorial para las Víctimas Civiles de la Masacre en Irpin y Bucha —en la foto— (1.650 m²).
2. Biblioteca Pública de la Ciudad de Irpin (600 m²).
3. Biblioteca y Centro Cultural de la Sociedad de Poetas y Escritores de la ciudad de Irpin (1.600 m²).
4. Máster Plan de Desarrollo Urbano Estratégico para la Ciudad de Irpin.



FOTOGRAFÍA GENTILEZA CRISTIÁN WITTIG



MAVI UC *renace* en el *barrio* Lastarria

Con una colección de mil obras de artistas chilenos, sumados en distintas etapas, este recinto se ensalza como un enclave dedicado a fortalecer el acervo cultural de Chile y traspasarlo a las nuevas generaciones.

Por MARÍA IRENE ALCALDE
Fotografías FUNDACIÓN MAVI UC



MARÍA IRENE ALCALDE. Exdirectora del Museo de Artes Visuales UC, es licenciada en Historia del Arte con mención en Conservación y Restauración de Bienes Culturales y se ha dedicado durante la mayoría de su carrera al arte contemporáneo. Su trabajo se ha centrado en la Colección MAVI UC, desde donde ha organizado una serie de muestras que han sido exhibidas tanto en Santiago como en regiones.

La colección MAVI UC proviene de un genuino impulso de los empresarios Manuel Santa Cruz y Hugo Yaconi, cuyo primer interés fueron las piezas arqueológicas del norte de Chile. Esta inclinación primaria originó el financiamiento y consecución de una serie de expediciones arqueológicas, una de las cuales descubrió la aldea de Tulor.

A partir de este gusto espontáneo por las piezas de arte en general, los coleccionistas se interesaron en el arte contemporáneo por afinidad con una serie de exponentes que se reunían al alero de la Plaza Mulato Gil de Castro, durante los años 80. Quizás, el punto de inflexión estuvo en la adquisición de parte de Manuel Santa Cruz de una pintura de Roberto Matta, realizada a la galerista Carmen Waugh, que aún permanece en su poder y que dio origen a la amistad que unió a ambos empresarios con Matta. Gracias a esto se encargó al artista el magnífico mural “La debutante”, que actualmente preside la entrada al museo.

A partir de enero de 2021, la colección y el edificio que alberga al museo y la Plaza Mulato Gil pasaron a

“En este fortalecimiento de la cultura, el rol de las familias Santa Cruz y Yaconi ha sido vital para relevar el valor de nuestros artistas”, dice el rector. Hoy el MAVI UC se proyecta hacia el futuro con el compromiso de resguardar este patrimonio y compartirlo con la sociedad.

formar la Fundación MAVI UC, que incorporó a la Universidad Católica en el directorio que actualmente preside el rector Ignacio Sánchez.

La colección MAVI UC está conformada por más de mil obras de artistas chilenos, realizadas en diversas técnicas: pintura, escultura, gráfica, fotografía, instalaciones, etcétera, donde podemos advertir algunos momentos destacados. La primera fase está constituida por artistas históricos o consagrados, cuyas obras corresponden principalmente a pintura y escultura, más bien tradicionales, que podríamos denominar como clásicos del arte chileno: Roberto Matta, Roser Bru, Matilde Pérez, Ramón Vergara Grez, Mario Carreño, José Balmes, Gracia Barrios, Ricardo Yrarrázaval, Juan Ege-nau, entre otros.

La segunda fase la componen artistas que conformaron la generación de los 80. Entre ellos, los reconocidos pintores Samy Benmayor, Bororo, Pablo Domínguez, Matías Pinto D’Aguar, Omar Gatica, así como artistas que han explorado más allá de la pintura: Arturo Duclos, Carlos Altamirano, Gonzalo Díaz, entre otros.

La tercera fase corresponde a artistas consagrados y de prestigio, pertenecientes a la generación posterior, entre los que se cuenta a Bruna Truffa, Natalia Babarovic, Voluspa Jarpa, Jorge Coco González, Rodrigo Cabezas, Klaudia Kemper, Félix Lazo y Cristián Salineros.

En la cuarta fase se ha organizado el Premio MAVI Arte Joven desde el año 2006. A través de este certamen, numerosos artistas han pasado a formar parte de la colección. Entre ellos se han destacado: Cristóbal Cea, Pilar Elgueta, Paula Salas, Martín La Roche, Rodrigo Bruna, Julen Birke, Tomás Rivas, Felipe Mujica y Patricia Domínguez.

Tal como lo afirmó el rector en la celebración de los 20 años del museo: “Acercar el arte a la sociedad, formar nuevas generaciones de público, estudiar y exhibir un legado cultural son algunas de las tareas que nos hemos propuesto en la UC. En este fortalecimiento de la cultura, el rol de las familias Santa Cruz y Yaconi ha sido vital para relevar el valor de nuestros artistas”. En esa misma línea, hoy el MAVI UC se proyecta hacia el futuro con el compromiso de resguardar este patrimonio y compartirlo con la sociedad. ■

ROSER BRU.
“Sandía amenazada”
Óleo sobre tela
65 × 55 cm
1986



MATILDE PÉREZ.
Sin título
Técnica mixta sobre tela
166 × 120 cm
1997



JOSÉ BALMES.
“Rostro”
Pintura, óleo sobre tela
150 × 150 cm
1982



NEMESIO ANTÚÑEZ.
“Hombres y estatuas”
Pintura, óleo sobre tela
43 × 81 cm
1983



GUILLERMO NÚÑEZ.
Sin título
Acrílico sobre tela
130 × 97 cm
1985



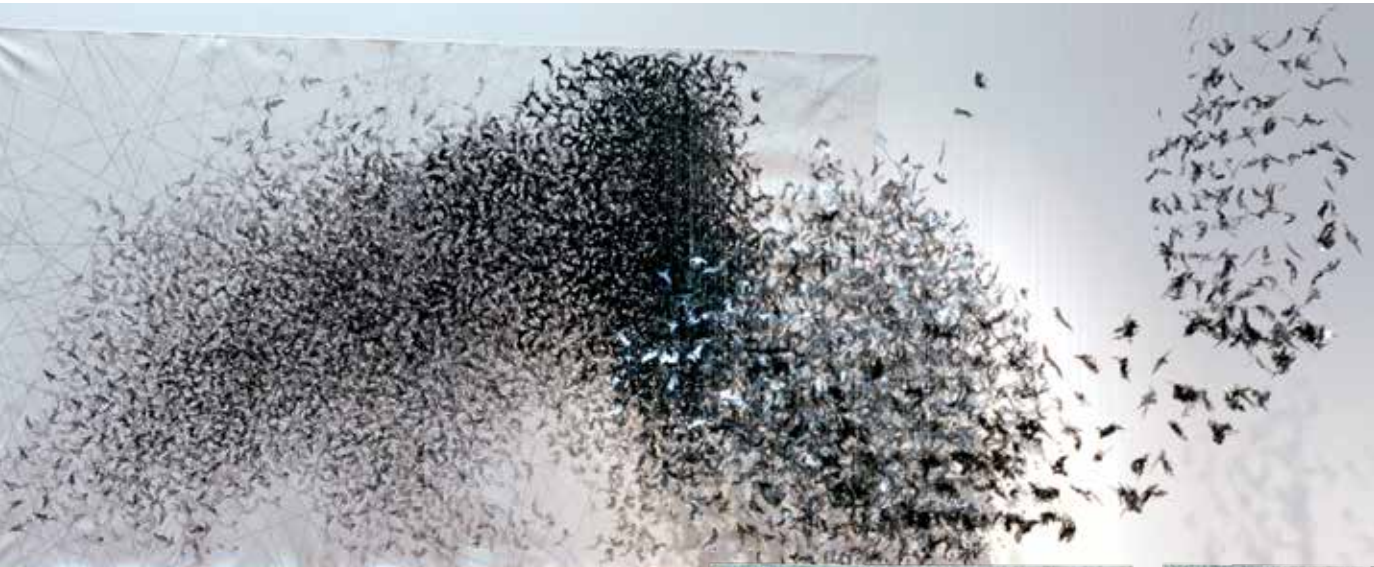
MARIO CARREÑO.
“Los computadores de la noche”
Pintura, ténpera sobre cartón
75 × 108 cm
1972



CARLOS ALTAMIRANO.
 "Paisaje con clavos"
 Técnica mixta
 208 x 136 cm
 1995



GONZALO DÍAZ.
 "Las virtudes",
 "Los serafines",
 "Los tronos" y
 "Los querubines".
 Serigrafía, monotipo
 108 x 75 cm
 1982



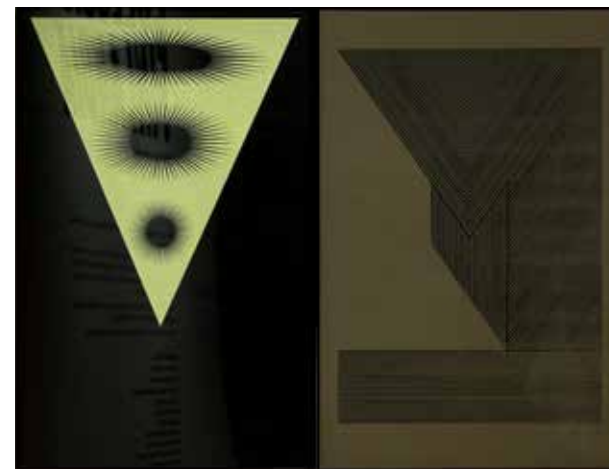
VOLUSPA JARPA.
 "Paisaje somático"
 Instalación, tela,
 impresión, hilos
 transparentes y figuras
 de mica impresas.
 Medidas variables



TRUFFA + CABEZAS.
 "La 397 o Devórame otra vez"
 Serie "Adiós Santiago querido"
 Técnica mixta
 52 x 45 cm
 1999



PATRICIA DOMÍNGUEZ.
 "El Patrón de las Cerámicas",
 vasijas chinas rotas
 recompuestas a mano,
 rack metálico de TV, luz
 de auto, crin de caballo
 teñido a mano, bordado de
 lentejuelas, dibujo a grafito,
 objetos plásticos y pintura.
 Dimensiones variables
 2014



FELIPE MUJICA.
 "Díptico Nikkorex 35
 y New Music Media
 n.2 in Tsumagol".
 Foto serigrafías
 102 x 66,5 cm c/u
 2011



JULEN BIRKE.
 De la serie "Panal"
 Gofrado sobre papel tiziano
 65 x 50 cm c/u
 2011



PILAR ELGUETA.
 "Tres maneras de fracasar frente a un paisaje"
 Instalación, registro fotográfico de acción
 220 x 110 cm
 2015

A la vera del Papa Francisco

La argentina Inés San Martín pasó de ser una joven católica comprometida a instalarse en Roma como una periodista y “vaticanóloga”, condición que le permitió acompañar al Pontífice en viajes a 34 países. Así, es requerida desde diversos lugares por conocer “de primera fuente” qué sucede tras los muros del Estado Pontificio.

Por MIGUEL LABORDE
Fotografías gentileza de INÉS SAN MARTÍN

La periodista argentina Inés San Martín tenía menos de treinta años cuando trabajaba en la sección “Valores religiosos”, en el *Clarín*, de Buenos Aires. Por su energía y disposición terminó de editora, bloguera y *community manager* en la Jornada Mundial de la Juventud, Río de Janeiro 2013, encuentro católico que marcó su destino.

Al año siguiente ya vivía en Roma trabajando para un medio católico, *Crux* –portal vaticanista– y comenzó a viajar con el Papa Francisco. Y no dejó de hacerlo hasta este año, cuando en el mes de septiembre inició una nueva vida. De seguro, más descansada.

Los viajes de “Francisco” son cortos, intensos, se suceden las reuniones y los discursos, casi siempre cargados de contenidos que serán revisados, comentados... y criticados. Mucha adrenalina en ocho años y 34 países.

En 2022 visitó Chile, invitada por la Universidad Católica, y también copó su agenda de pocos días con muchos encuentros; al final, conversamos por Zoom, cuando estuvo de vuelta en Roma y pudo darnos un tiempo más sereno. Aunque, como buena periodista, no se olvida de las preguntas; responde de manera clara, precisa y concisa.

“Ya no es motivo de orgullo decir: ‘Soy sacerdote’. Incluso te escupen al pasar en la calle, ¡es el colmo! Yo conozco a muchos que son excelentes, pero siempre hace más ruido el árbol que cae”.

COMPAÑERA DE VIAJE.

Los viajes de “Francisco” son cortos, intensos, se suceden las reuniones y los discursos, casi siempre cargados de contenidos que serán revisados, comentados... y criticados. Inés vivió toda esa adrenalina en ocho años y 34 países.



—La Iglesia creció en el secreto de lo sagrado, en la distancia del misterio, detrás de un muro protector que se ha derrumbado por los abusos hechos públicos estos años: ¿Cómo afecta esta exposición a la Iglesia en general, al aparecer menos divina, más humana?

—La verdad, muchas personas faltan a lo sagrado y me parece mal que pierdan eso. Aunque yo soy totalmente partidaria de la transparencia, necesito de esa dimensión. Por otra parte, es cierto que muchas personas requieren a un sacerdote cerca para cultivar lo sagrado, pero como los religiosos son pocos, la Iglesia está ahora más humana de lo que debiera ser. Con muchos fieles que confían en ellos y poco en Dios.

—Pareciera que hay laicos dispuestos a colaborar, al menos en América Latina, sicólogos, economistas, comunicadores que podrían compensar la escasez de religiosos, pero da la impresión de que la jerarquía no parece muy dispuesta a dejarlos participar: ¿Es correcta esta percepción?

—Sí, yo creo que hay un temor, en su mayoría infundado, para involucrarlos más. No hay que desperdiciar al laicado, en tantas actividades, en países como Chile donde hay grupos importantes, con profesionales como los de la Universidad Católica. Hay una falta de confianza que no se justifica, porque la Iglesia no se creó solo para los 12 apóstoles, es entre todos y



FOTOGRAFÍA REUTERS

“Francisco ha dicho que ahora hay más mártires que en el Imperio Romano. Hay algún grado de esa violencia en unos 120 países, comenzando con Nigeria, donde hay desgracias cada semana o Nicaragua donde los meten a la cárcel”.

para todos. Pero también los laicos no son proactivos, muchas veces no están disponibles para trabajar por menos dinero y colaborar, la mayoría no se mete ni compromete, así es que podemos decir que por los dos lados hay una carencia.

—Tal vez por las características de las redes sociales, que tienden a los extremos, pareciera que vivimos una época más crítica, de desconfianzas.

—Las cosas han estado mejor y peor en otras épocas, como fue el tiempo de los Borgia, pero es cierto que estamos viviendo en sociedades más polarizadas, más extremas, debido a lo que permiten las redes sociales: la inmediatez y el anonimato, los que generan interacciones de una violencia que no se daría cara a cara. No es extraño, entonces, que empecemos a mirarnos como enemigos y que cueste sentarse a comer con personas que piensan distinto. Por eso, el Papa siempre nos recuerda que las personas son más importantes que las ideas y que no debemos dejarnos distanciar por pensar distinto.

Por sus años de “vaticanóloga”, siguiendo al Papa a través del mundo, asistiendo a sus presentaciones cuando no está de viaje, a Inés se le busca para conocer “de primera fuente” qué sucede tras los muros del Estado Pontificio. Y también, porque siendo argentina y comunicadora, no se demora en responder en relación con una serie de rumores sobre los migrantes en Italia, el impacto de la economía en el cambio climático o la guerra de Ucrania. O, lo que sea.

Lo comprobamos al preguntarle por el cambio de estatus para la Prelatura del Opus Dei, hecho que generó una ola de comentarios. Para ella, el tema no es difícil de entender: “Hay una lectura evidente: que Francisco valora al Opus Dei pero no lo considera tan prioritario o central como Juan Pablo o Benedicto. Más allá de eso, me parece una equivocación suponer que los detesta o algo así porque siempre, en todos los papados, hay órdenes más cercanas que otras, más afines al proyecto del Papa del momento o de los problemas de la época.



NUEVOS RUMBOS.

Desde septiembre Inés San Martín inició una nueva vida como misionera en Florida, Estados Unidos, donde trabajará con los migrantes.

Por lo demás, él tenía y sigue teniendo una relación muy cercana con varios de la Prelatura, no es nada personal, solo que había una condición para el Opus Dei, de cierta autonomía, que lleva a la actual necesidad de transparencia, de rendición de cuentas, para que no sigan sucediendo extraños episodios financieros o de abusos como los de los Legionarios de Cristo en México o Fernando Karadima en Chile. Es toda la Iglesia la que está necesitando esa apertura, y para eso se está trabajando, no solo en relación con el Opus Dei”, afirma.

Además, le preguntamos por los comentarios sobre pugnas en la jerarquía, una más conservadora y otra más liberal, lo que hoy pareciera vivirse con más tensiones.

—¿Los roces entre conservadores y liberales, que siempre han existido, son más visibles ahora por políticas de los medios o es parte de la apertura? ¿Crees que también la Iglesia se ha polarizado?

—Es injusto poner a todas las jerarquías en la misma salsa. Los liderazgos son diferentes en Europa y América Latina, por ejemplo, aunque en ellos se centra la atención porque son mayoría, pero hay muchas otras en el resto del mundo viviendo otras realidades. Diferencias hay, tal como en cualquier medio humano, entre los mismos académicos, pero es cierto que si se percibe como dividida significa que hay un fracaso de las jerarquías. Hay que entender que la realidad social

“En América Latina hay mucha intolerancia, lo que ha llevado al incendio de iglesias en Chile, a los ataques constantes a la Catedral de Buenos Aires, un ambiente que viene del sentimiento y no de la razón. También me alarma la violencia intelectual, esa dificultad que hay para dejarse oír, porque se ha impuesto lo de la ‘Iglesia opresora’”.

de América Latina es diferente y allá los obispos actúan más desde el corazón que del intelecto, lo que hace más difícil el diálogo con los que viven otras realidades. Así, surgen prejuicios hacia la Iglesia en general, lo que aleja a los académicos europeos y para qué decir a los jóvenes latinoamericanos. De estos hay excepciones, como la iniciativa TECHO, pero hoy cuesta que se acerquen con esa imagen lejana, poderosa, que parece ajena a la realidad que vivimos en la región.

Con sus 34 viajes a diversas naciones como Albania, Colombia, Irak, la India, Nigeria y Nicaragua, ha visto en primera línea las consecuencias de la falta de vocaciones sacerdotales y, más aún, del retiro de muchos que han abandonado su condición. Algo que, para ella, es “un problema enorme”.

—¿Cómo se ve el horizonte de las vocaciones, pensando en las próximas décadas?

—Hay varios factores, pero ya no es motivo de orgullo decir: “Soy sacerdote”. Incluso te escupen al pasar en la calle, ¡es el colmo! Yo conozco a muchos que son excelentes, pero siempre hace más ruido el árbol que cae. Entonces, para muchos que podían tener una cierta vocación, no es una necesidad entrar a un seminario, no es un avance, es como un retroceso en su desarrollo, enfrentar un futuro incierto. Mi esperanza está puesta en las vocaciones nuevas que son muy valiosas; el ingreso ya no es por una realidad laboral o lo que sea, es un camino muy duro, pero creo por lo mismo serán sacerdotes más fieles a su misión. Yo creo que se reza poco por la familia y por las vocaciones, se debiera orar más. Por ahora, ojalá que los laicos se pongan la Iglesia al hombro, que no sea el párroco el que hace todo, es una oportunidad, pero no sé si estamos preparados para aprovecharla.

—En el pasado se entendía que los diferentes carismas de franciscanos, jesuitas, Legionarios de Cristo, enriquecían a la Iglesia abriendo espacio a diferentes sensibilidades; ¿esto sigue siendo así, un patrimonio valioso o sus diferencias —lo que la prensa destaca— es hoy fuente de conflictos de poder?

—Hay bastante de eso, órdenes religiosas distantes,

tanto así que me cuesta juntar a los de órdenes diferentes en un mismo almuerzo, por ejemplo. Realmente pareciera que las órdenes y prelaturas no advierten o no aprecian la riqueza de esa diversidad por mirar solo la propia y no observar la de los demás. Es muy preocupante, esto no se trata de mi Dios y tu Dios, o pensar mi camino es el único. Esa competencia creo que también coarta vocaciones y genera suspicacias, algo que, francamente, no sé cómo tendrá una salida.

—Tú has sido una privilegiada al viajar por el mundo con el Papa Francisco, en contacto con los desafíos del presente, algunos brutales. Desde esa perspectiva, ¿consideras que ha aumentado o disminuido la violencia asociada a la persecución de quienes ostentan una fe religiosa?

—Es tremenda esa violencia, hay hechos tan frecuentes, en distintas partes, que Francisco ha dicho que ahora hay más mártires que en el Imperio Romano. Hay algún grado de esa violencia en unos 120 países, comenzando con Nigeria, donde hay desgracias cada semana o Nicaragua donde los meten a la cárcel. Y están Irak, la India, entre tantos otros. En América Latina hay mucha intolerancia, lo que ha llevado al incendio de iglesias en Chile, a los ataques constantes a la Catedral de Buenos Aires, un ambiente que viene del sentimiento y no de la razón. También me alarma la violencia intelectual, esa dificultad que hay para dejarse oír, porque se ha impuesto lo de la “Iglesia opresora”. Entonces, cuando uno comenta e informa y dice “nos están matando”, salen con cualquier cosa. Como que la Iglesia se lo mereciera. Bueno, todo esto también se da en general. Además, hay mucha violencia religiosa, no solo contra cristianos.

—A propósito de intolerancia y violencia intelectual, el declararse católico en ambientes académicos, europeos o latinoamericanos supone un grado de valentía, de riesgo incluso, por tendencias que llevan a cancelar incluso a los que se declaran creyentes: ¿Hay conciencia en la jerarquía de lo que están viviendo los fieles comunes y corrientes?

—Sí, por supuesto, ellos lo viven y comparten también. Incluso, creo que la fe se hará cada vez más difícil en esta sociedad tan hedonista y ansiosa de poder. Los que vivamos nuestra fe abiertamente vamos a ser cada vez menos, liberales o conservadores. El vivir por Dios, el dar la vida incluso, el buscar ahí el sentido de la existencia, va disminuyendo. Por otro lado, la Iglesia es de Dios, no es nuestra, hay que celebrar en ella, pero solo Él sabe por qué y para qué sucede lo que estamos viviendo.

Por su cercanía al Papa, no podemos dejar de preguntarle cómo soporta él las presiones, demandas y sufrimientos de hechos que se suceden cada día en el mundo. Para ella, “un ejemplo” de vida: “Su motor es su fe. Son varias sus horas diarias de oración, comenzando a las cinco de la mañana, deben ser unas tres horas al día.

FOTOGRAFÍA REUTERS



PONTIFICADO. “Sin la fe el Papa no podría llevar una carga tan pesada, que se hace todavía más con la edad. Son muchas las presiones, comenzando por los temas complejos que debe tratar con otros jefes de Estado o con los que son cabezas de otras religiones”, cuenta Inés.

Para él también es importante el examen de conciencia jesuita, que es su evaluación, ese análisis que lleva a preguntarse con quién hablé, qué le dije, qué no le dije, lo que hace dos veces al día. Sin la fe no se puede llevar una carga tan pesada, que se hace todavía más con la edad. Son muchas las presiones, comenzando por los temas complejos que debe tratar con otros jefes de Estado o con los que son cabezas de otras religiones”.

—Tú estás iniciando una nueva etapa. ¿Por qué decidiste dejar la vida en Roma?

—Sí, en San Petersburgo, Florida. Es otro país y otro destino, algo que nunca había imaginado, pero me encanta comunicar lo que la Iglesia hace bien y colaborar con el apoyo a las misiones. Volver a hablar de Dios con la gente, no de política ni del mundo de los poderes sino en la base; volver a los Evangelios, a la Eucaristía, con gente que en muchos casos requiere una ayuda real y espiritual muy urgente, como son los migrantes que llegan a Florida. El 1 de septiembre dejé de ser periodista para iniciar este camino.

—¿Esto surgió desde tu experiencia vaticana, algo diferente?

Esto también es parte de una voluntad que viene desde el Papa, que no esté todo centrado en el Vaticano, que sean iglesias locales las que comiencen a asumir ciertas responsabilidades; que se encarguen, por ejemplo, como es el lugar en el que voy a trabajar, de

las Obras Misionales Pontificias, las que ahora también se organizarán desde España y Estados Unidos, repartiendo el peso.

Irradia entusiasmo, desde la pantalla. El mismo que la motivó a colaborar con el Vaticano en el encuentro del Papa con la juventud en Río de Janeiro, hace apenas nueve años, y que le aportó una experiencia de vida excepcional. No podemos dejar de recordar que, etimológicamente, entusiasmo viene del griego *enthousiasmós*, que alude a la inspiración divina, al ser arrebatado por lo divino, al dejar entrar a Dios: en *theos*. Fue lo que se comentó sobre lo que habló durante su última visita a la Universidad Católica, que daban ganas de vivir un compromiso de fe con esa misma intensidad, a un grado que lleva a cambiar de vida. ■

“Creo que la fe se hará cada vez más difícil en esta sociedad tan hedonista y ansiosa de poder. (...) El vivir por Dios, el dar la vida incluso, el buscar ahí el sentido de la existencia, va disminuyendo. Por otro lado, la Iglesia es de Dios, no es nuestra, hay que celebrar en ella, pero solo Él sabe por qué y para qué sucede lo que estamos viviendo”.



JORGE HEINE.
Es abogado, cientista político y diplomático. Es profesor de Relaciones Internacionales en la Escuela Pardee de Estudios Globales de la Universidad de Boston y exembajador de Chile en China. Es autor de *Xi-na en el siglo del dragón: lo que todos deben saber sobre China*, Lom, 2022.



CRISTÓBAL VALDÉS.
Es abogado de la UC y máster en Leyes de la Universidad de Cornell, Estados Unidos. Es dirigente gremial y diplomático. Fue presidente de Fepach (Federación de Procesadores de Alimentos y Agroindustriales de Chile) entre 1992 y 1998 y de la Corporación Nacional de Exportadores de 1995 a 1999. Ha sido consultor del PNUD. Fue embajador de Chile en Australia y Papúa Nueva-Guinea.

La trastienda del *crecimiento* del gigante asiático

China es la mayor economía del mundo, medida en términos de paridad de poder adquisitivo. Proyecciones indican que será la más relevante en términos nominales antes del fin de esta década. Por otro lado, expertos sostienen que el modelo se encuentra en transición hacia un sistema más estatista y autárquico, preocupado por su seguridad, y con una implacable política de Covid cero que lo tendría estancado. Sin embargo, el país asiático ha demostrado que con innovación, competencia y estímulos, la planificación centralizada en el Estado puede funcionar. Dos expertos intentan comprender este fenómeno.

Por **JORGE HEINE** y **CRISTÓBAL VALDÉS**
Ilustraciones **PAULINA BUSTAMANTE**

La anunciada “extinción leninista” y el milagro chino

Por Jorge Heine

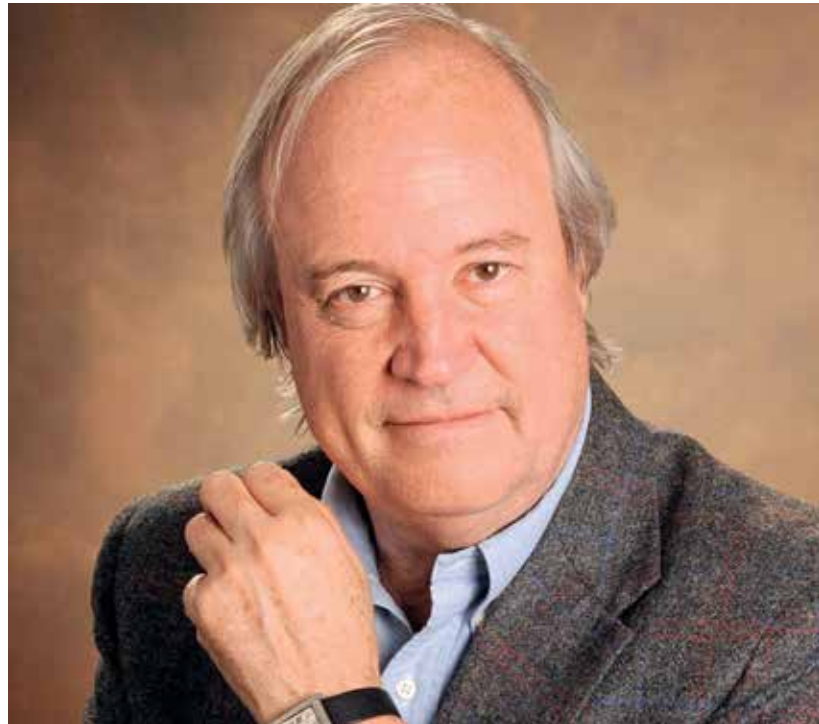
En su libro *El nuevo desorden mundial: la extinción leninista* (1992), el politólogo Ken Jowitt desbroza el fenómeno leninista y hace un paralelo entre la implosión de la Unión Soviética y la caída de los regímenes socialistas de Europa Central y Oriental con la desaparición de los dinosaurios. La predicción era que ello presagiaba el fin de este tipo de régimen en todo el mundo. El libro fue bien recibido y sus observaciones sobre el leninismo, que se caracterizaría por un “carisma impersonal” (valga la contradicción) y un “neotradicionalismo”, iluminan sobre aspectos importantes del mismo.

Con todo, el vaticinio de Jowitt no ha resistido el paso del tiempo. Treinta años después, China es la mayor economía del mundo medida en términos de paridad de poder adquisitivo. Proyecciones indican que será la más relevante en términos nominales, antes del fin de esta década. El gigante asiático es también la principal potencia manufacturera y exportadora. Los cuatro mayores bancos del mundo en materia de activos son chinos. Siete de los diez puertos de carga más importantes también son de esa nacionalidad. En 2024, el Partido Comunista Chino (PCCH) superará al Partido Comunista de la Unión Soviética como el partido comunista que por mayor tiempo se ha mantenido en el poder, por la friolera de 75 años. ¿Cómo explicar esta aparente anomalía?

Como señalo en mi reciente libro *Xi-na en el siglo del dragón: lo que todos deben saber sobre China* (Lom, 2022), el entender lo que hay tras el así llamado “milagro chino”, que ha sacado a 800 millones de personas de la pobreza en 40 años e hizo que su economía creciera un 10% de promedio anual por tres décadas consecutivas (algo que ningún economista creía posible, menos aún en un país del tamaño de China), y que catapultó al antiguo imperio del centro a la primera línea de las naciones, es clave para comprender el rumbo del nuevo siglo. Por algo se dice que este será el siglo de Asia, en cuyo núcleo duro está China.

¿Qué hay tras la supervivencia de este aparente dinosaurio de régimen político, que no solo ha subsistido, sino que tiene en jaque a potencias como Estados Unidos y la Unión Europea? En ambas potencias hay sectores de opinión que sostienen que es imperativo desacoplarse de la economía china, porque si no les será imposible competir con ella y serán dejadas atrás irremediablemente.

China ha llegado a su expectante posición actual no como producto de su mero tamaño o del azar, sino que debido a ciertos principios que guían sus políticas públicas. En primer lugar, por su capacidad de innovación, la cual lejos de limitarse a copiar la tecnología occidental está abocada a desarrollar nuevos productos. Por ejemplo, en transporte ferroviario, con sus trenes-bala, China ostenta la tecnología de punta.



FOTOGRAFÍA GENTILEZA JORGE HEINE

“Entender lo que hay tras el así llamado ‘milagro chino’, que ha sacado a 800 millones de personas de la pobreza en 40 años e hizo que su economía creciera un 10% de promedio anual, por tres décadas consecutivas,(...) es clave para descifrar el rumbo del nuevo siglo. Por algo se dice que este será el siglo de Asia”.

Respecto de la investigación, ha asignado un 2,5% del PIB a Investigación y Desarrollo, el equivalente a 500.000 millones de dólares. En este rubro, China es solo superada por Estados Unidos. En cambio, en áreas como inteligencia artificial, robótica, computación en la nube y otras, China abre brecha.

Por increíble que parezca, este país realiza además experimentos en políticas públicas y solo después de “testearlas” en un municipio o condado, las lleva a cabo a nivel provincial, y al final de la cadena, a nivel nacional.

El último aspecto destacable es la meritocracia. Xi Jinping ocupó 17 cargos gubernamentales antes de llegar a la presidencia de China. El cedazo que se aplica para llegar a los más altos cargos es muy fino y asegura experiencia y competencia.

Nada de esto significa que China no tenga problemas. Los tiene, y muchos, y entre ellos tal vez el mayor sea su declinar demográfico. Pero hay buenas razones por las cuales “el milagro chino” ha ocurrido, y los países latinoamericanos tienen mucho que aprender de ello.

La lucha por la unidad de China

Por Cristóbal Valdés

Para entender cuál es el trasfondo del extraordinario desarrollo económico del gigante asiático, se debe ir más allá de la supuesta planificación económica general centralizada. El eje fundamental de la política de China, hace 450 años o probablemente más, es la idea rectora de una sola nación.

Desde el siglo VII a.C. existen innumerables constancias de guerras al interior de lo que hoy es ese país, y hacia el año 1000 de nuestra era, todavía estaba la región dividida en tres reinos separados por complejas rivalidades. Recién cerca del 1600, el imperio del norte fue capaz de derrotar al del sur, dando forma a un imperio con habitantes de distintos orígenes culturales, étnicos, raciales e históricos, sometido desde entonces a una férrea organización burocrática. A lo largo de 300 o 400 años, esta burocracia se fue enriqueciendo e instauró estrechas relaciones con los terratenientes y grandes comerciantes. Se estableció, entonces, un modelo de desarrollo hacia el interior. Esta realidad empezó a debilitarse durante el siglo XIX, con la presión creciente del mercantilismo y del imperialismo impulsados por las potencias occidentales.

En cuanto a la economía china, en la actualidad su gran desarrollo coincide con una apertura creciente de su comercio internacional y al despegue de una sofisticada industria manufacturera, en sus comienzos con productos de baja calidad y fácil imitación, pero luego más sofisticada hasta llegar a una producción de avanzada tecnología. La pregunta es si este desarrollo tan acelerado obedece a una planificación centralizada o a una decisión de mercado. El tema es complejo, por las proporciones de China y su cuantiosa población: ¿Es posible dirigir, controlar y hacer efectiva una planificación económica a esa escala?

Según los últimos estudios del Banco Mundial, se estima que el 78% del PGB chino lo producen empresas que no son propiedad del Estado, en las cuales también tendría una participación muy importante el capital extranjero. Estas cifras deberán ser consideradas con cuidado, ya que el sistema bancario chino ha financiado, y con gran emisión de deuda, el desarrollo de esa industria manufacturera, principalmente exportadora, mientras el país sigue importando metales básicos, alimentos y productos menos sofisticados. Entonces, la pregunta es otra: ¿Es posible planificar un desarrollo económico, apostando a un desarrollo futuro del mundo con energías cambiantes y costos ambientales cambiantes y crecientes?

Esto también es difícil de responder. La influencia del sistema financiero para el desarrollo de nuevas actividades, y para el de zonas más atrasadas —principalmente por la vía de asociaciones con municipalidades o compañías chinas ubicadas en localidades de menor desarrollo relativo—, también es una forma efectiva de intervención, orientación o planificación.

Después de 1911, con la república militarista y nacionalista hasta 1948, y luego con el PC que logra la victoria y la unificación —salvo la incorporación de Taiwán—, se ha reforzado la política de una sola China. Es su norte, pero todavía, tantos siglos después, se conservan costumbres y lenguas diferentes; tal como en los países occidentales, allá también se están exacerbando los regionalismos. La unidad misma del Estado chino descansa hoy día en la nomenclatura y estructura del PC, el que funciona como una máquina bien aceiteada. Algunas empresas chinas aún reciben instrucciones políticas ajenas a las razones económicas del mercado, en precios por ejemplo, lo que explica que la industria textil china haya barrido con la competencia de varios otros países.

¿Podrá mantenerse ese grado de control en un mundo digitalizado? Con esa rigidez, ¿podrá sortear los desafíos futuros y seguir siendo una sola China, a pesar de sus enormes diferencias internas? Tal vez los éxitos actuales de planificación centralizada no sobrevivan en un mundo tan cambiante. ▮



FOTOGRAFÍA GENTILEZA CRISTÓBAL VALDÉS

“Para entender cuál es el trasfondo del extraordinario desarrollo económico del gigante asiático, se debe ir más allá de la supuesta planificación económica general centralizada. El eje fundamental de la política de China, hace 450 años o probablemente más, es la idea rectora de una sola nación”.

CATALINA BALMACEDA, HISTORIADORA:

“No hay nada nuevo en plantearse cómo queremos vivir en sociedad”

Formada en la Universidad Católica y en la Universidad de Oxford, se incorporó recientemente a la Academia Chilena de la Historia y es la única integrante mujer con especialidad en historia clásica. La perspectiva de Roma y Grecia –asegura– puede también iluminar nuestros desafíos presentes en materia de democracia y procesos constitucionales.

Por MATÍAS BROSCHEK SANTELICES

Fotografías KARINA FUENZALIDA

Como un amor de juventud describe Catalina Balmaceda Errázuriz la relación que generó con el político y pensador romano Marco Tulio Cicerón. Las lecturas de novelas históricas, entre ellas *La columna de hierro*, la conquistaron paulatinamente. Catalina admiraba la coherencia de este personaje, su integridad y defensa acérrima de la República y, por supuesto, la lucha que dio frente a su archienemigo Catilina, con quien también disputaba el amor de una mujer en la novela. Pero no pasaron muchos años para que el personaje se le “cayera del pedestal”, cuenta.

Según relata, fue el estudio y el rigor de la investigación que realizó lo que le permitió comprender la verdadera dimensión de Cicerón, con sus luces y sombras, y un pragmatismo que lo llevó a casarse más bien por conveniencia y a oscilar en sus posturas políticas.

Sin embargo, tras una desilusión inicial, Catalina Balmaceda ha valorado el pensamiento del filósofo, incluso imparte un seminario especializado en él. “Para escribir historia tenemos que tratar de entender a los personajes que actuaron en el pasado. Comprender su psicología y las razones de su conducta en un contexto determinado”, dice la académica del Instituto de Historia de la Universidad Católica, quien es también doctora y magíster de Historia Antigua de la prestigiada Universidad de Oxford. Especializada en historia clásica, fue nombrada recientemente académica de número de la Academia Chilena de la Historia.

LA VIRTUS ROMANA

A diferencia de la inmensa mayoría de sus colegas, tanto en Chile como en América Latina, ella es una de las pocas que se ha especializado en Roma y Grecia. A menudo relata que esto le significa tener que justificar su existencia. Como si fuera poco, esta especialidad implica aprender dos lenguas muertas –latín y griego antiguo–. Para fundamentar su opción suele decir que la cultura clásica es la base de nuestra civilización.

“No se entiende nada de lo que somos sin conocer a

Grecia y Roma. ¿Qué significa república? ¿Adónde me lleva este término?”, afirma. Definiciones como estas y su trayectoria histórica interesan más aún en una coyuntura en la que países como Chile evalúan cómo abordarán su futuro, con procesos constitucionales, crisis de legitimidad, descontento ciudadano y fragilidad de la democracia.

Uno de sus libros más recientes *Virtus romana: política y moral en los historiadores romanos* acaba de editarse por segunda vez. Este aborda el rol relevante que tenía la *virtus* en la política y sobre cómo se debían comportar los buenos ciudadanos y, especialmente, los líderes del imperio. Se trata de un concepto al que Catalina Balmaceda le dio muchas vueltas durante su proceso de investigación. Después de avanzar en una línea e incluso plasmar sus indagaciones por escrito, se percató de que en realidad *virtus* implicaba otra cosa, obligándola a darse más tiempo para continuar su revisión del concepto. Ocurrió cuando estaba haciendo su tesis doctoral en la Universidad de Oxford. Es precisamente este descubrimiento durante una investigación ardua lo que ella más valora de ser historiadora.

—Has investigado en profundidad el concepto de *virtus*, ¿qué significaba para Roma y qué implicancias políticas tenía?

—Es interesante constatar que los historiadores romanos se explicaban la política en términos morales. La historia reproduce esa visión y esto implica que si, en definitiva, hay buenos gobernantes, a ese pueblo le va a ir bien. En cambio, cuando hay una decadencia en las formas políticas es porque sus líderes se comportan mal, luego empiezan las luchas internas y problemas sociales. La explicación de los fenómenos históricos se hacen desde la moral y por eso el concepto de virtud es tan central. *Virtus* significa tanto valentía como virtud. Proviene del “vir” que significa varón y lo propio de lo masculino, para los romanos, al ser una sociedad militarizada, era ser valiente. Lo interesante es que con el tiempo la sociedad romana comienza a diversificarse, y la guerra no es lo único importante, el concepto se va abriendo y no se entiende solo como la excelencia del varón, sino que también la del ser humano, y esta se obtiene precisamente a través de las virtudes. Es la unión entre valentía y virtud. Me costó mucho llegar a esa conclusión, pero me parece muy fascinante cómo

“No son las instituciones, son las personas. Un senado será bueno si está compuesto por quienes busquen la excelencia del ser humano a través de leyes adecuadas (...). Los historiadores romanos tenían como principal propósito promover la enseñanza y escribían para formar buenos políticos”.

se logra desarrollar la palabra que incluso termina por abarcar a las mujeres o a los esclavos en ese período.

—¿Y cómo condiciona a la política?

A los romanos les importa el tipo de hombre que está en el gobierno. No son las instituciones, son las personas. Un senado será bueno si está compuesto por quienes busquen la excelencia del ser humano a través de leyes adecuadas. Precisamente los historiadores romanos tenían como principal propósito promover la enseñanza y escribían para formar buenos políticos, había un fin muy pedagógico y buscaban influir en el presente mostrando estos modelos. Tanto el gobierno de la *polis* en Atenas o de la república en Roma debía hacerse con hombres buenos, que aprendieran de los buenos ejemplos que transmitían los historiadores, y evitaran las malas prácticas en las que habían caído determinados personajes. Hoy esta forma de ver las cosas nos parecería muy moralista o casi ingenua, los lectores modernos deben sacar sus propias conclusiones. En todo caso, en lo personal no me interesan tanto los romanos por lo distintos que eran a nosotros, sino por lo parecidos que son y lo que podemos aprender de ellos.

—¿Cómo se esperaba que fuera el buen ciudadano romano en ese contexto?

—Como decía anteriormente, en una sociedad guerrera lo más importante para el varón era ser valiente, porque tenía que ir a muchas guerras, pero cuando la sociedad se va ampliando aparecen otras formas de ser un buen ciudadano, uno puede aportar como historiador, como orador, siendo honesto, íntegro y recto. Sobre todo es a través de la política que se puede destacar en Roma. Esta era la ocupación más alta a la que se podía aspirar. Cicerón dice cuando empieza su libro sobre la República que el gobernar las ciudades es el quehacer más alto de los hombres, porque se asemeja al de Dios, quien gobierna el mundo.

—¿En qué se diferencian los historiadores romanos de los griegos?

—Grecia plantea un modelo ideal. En Platón y en



TIEMPOS UNIVERSITARIOS.

En la imagen, Catalina Balmaceda durante su época de estudiante, mientras cursaba el ramo de Arqueología Romana en la universidad.

Aristóteles están todas las definiciones de las virtudes, pero no es un modelo encarnado y que se haya dado en la realidad. Es un ideal al que tenemos que aspirar. En cambio, Roma es un pueblo más práctico, enseña con ejemplos encarnados. Ahora estoy escribiendo sobre las guerras civiles de Roma. Los historiadores dicen cosas negativas de los generales romanos, de su ambición, de la envidia y la avaricia. Ahí por contraste, están mostrando un modelo también.

EL LEGADO DE SU MAESTRO

Catalina Balmaceda recuerda que cuando tenía 14 años ella ya sabía que iba a ser historiadora. Su pasión por la lectura la había acompañado desde pequeña. Como hija mayor de cinco hermanos recuerda que sus vacaciones de verano las pasaba con la compañía de libros y novelas históricas. Ingresó a estudiar historia en la UC en 1989, poco después del plebiscito. Recuerda que si bien había diferentes posturas en lo político entre sus

compañeros de curso, estas lograban manifestarse sin que hubiera una cultura de la cancelación, como la que se ha advertido últimamente.

En la Universidad de Oxford la marcaron académicos como Michael Comber y Miriam Griffin. Junto a Comber trabajaron en diferentes investigaciones. “¿Tú seguirías en este proyecto si yo no continuó en él?”, le preguntó él en una oportunidad. Ella le contestó afirmativamente. Poco después, el historiador fallecería producto de un cáncer al hígado. Catalina Balmaceda concluyó posteriormente la obra conjunta *Salustio: La guerra contra Jugurta*, con dedicatoria al profesor.

Esa relación personalizada ella también la intenta propiciar con sus estudiantes, a través de reuniones o incluso un almuerzo. De Oxford también aprendió un modelo de tutoría que consiste en que los alumnos deben leer extractos de su ensayo en voz alta, a lo que sigue una conversación sobre el texto, instancia en la que deben defender sus ideas.

APRENDER DEL PASADO

Como nueva integrante de la Academia Chilena de la Historia espera aportar con una mirada desde la historia antigua que le permita tener una visión y perspectiva de conjunto, más allá de lo que ha sido la trayectoria de

Chile o de América Latina. “Hay cosas que van pasando a lo largo de la historia que, si no se repiten exactamente, son parecidas y se puede sacar mucho provecho de ellas y revisar cómo se han intentado solucionar”, afirma. En ese sentido, si bien no percibe que exista un desprecio por el pasado en el mundo actual, sí se enfrenta con una visión cortoplacista que pareciera valorar beneficios que son tangibles en la inmediatez. “Bajo esa mirada, en un colegio pareciera ser más importante que un alumno aprenda de computación que de historia, pero es imposible para la humanidad renegar del pasado, porque nunca se va a entender a sí misma”, dice.

—Chile está en estos momentos inmerso en un proceso de definición de una nueva constitución, ¿era este un tema que también ocupaba a romanos y griegos?

—A menudo tendemos a pensar que las situaciones que estamos enfrentando en la actualidad no se han vivido nunca antes. Justamente lo que nos entrega la larga perspectiva de la historia es que sí se han vivido antes esos procesos. Por ejemplo, los atenienses sí se plantearon cuál es el tipo de constitución o de sistema de gobierno que mejor les iba a resultar a ellos como ciudadanos. Se teorizó y también se llevó a la práctica, se analizaron los aspectos que resultaban necesarios. En Roma también ocurrió. Por lo que no hay nada nuevo en plantearse cómo queremos vivir en sociedad. El hombre, al cual Aristóteles define como animal político o social, siempre se está cuestionando cómo vivir mejor en sociedad y qué implica esto. No es que la historia tenga un fin directamente práctico y que podamos copiar lo que se hizo en el pasado, pero sí entrega más información para contar con un entendimiento del problema mucho más completo.

—¿Cuál es el legado de Grecia y Roma en materia constitucional y aprendizajes que podríamos extraer?

—La importancia de buscar el bien de toda la sociedad. Pero no podemos idealizar. En Roma también hubo estallidos que fueron bastante violentos por lo demás, con numerosas muertes. Después llevaban a un período de reflexión y generalmente los nobles terminaban haciendo concesiones al pueblo. De lo contrario, se volvían a rebelar. Pienso que el Rechazo a la propuesta constitucional ganó con una mayoría muy amplia, porque era muy evidente cuáles eran los grupos que iban a salir beneficiados y debido a que el proyecto de Constitución no buscaba el bien de todos.

Vivimos en un período de mucha desidia y desafección con la política por parte de la ciudadanía, a los ojos de los romanos esto resultaría muy cuestionable, pues se sancionaba a quienes no querían participar. El ciudadano romano y el ateniense tenían muy claro cuáles eran sus derechos, pero también eran conscientes de sus deberes. No se trata de idealizar a la sociedad romana. Evidentemente había conflicto entre quienes tenían privilegios y los que tenían menos. Pero hay diferencias

“Hoy esta forma de ver las cosas nos parecería muy moralista o casi ingenua (...). En lo personal no me interesan tanto los romanos por lo distintos que eran a nosotros, sino por lo parecidos que son y lo que podemos aprender de ellos”.

notorias. Hoy vemos que existe una división muy clara entre la vida privada y la pública. En el mundo antiguo eso no existía. La vida privada era también pública. Todo el mundo sabía cómo vivía esa persona y la comunidad servía al mismo tiempo como freno a los excesos.

—Pareciera faltar ese rol pedagógico de los historiadores romanos para generar más cohesión e interés en la cosa pública...

—El papel del historiador en Roma era muy importante, porque era quien transmitía el conocimiento a la sociedad. Una cosa que se hacía mucho en Roma era fomentar y que siempre estuvieran muy presentes los modelos. Hoy vemos que se derriban las estatuas, parecieran dar lo mismo. Creo que tener héroes es algo bueno, siempre que sea dentro de un marco razonable pero, en ese sentido, pienso que estos se han ido perdiendo y, con ello, el buen amor a la patria. Será justamente este afecto el que hace que no dé lo mismo votar en las elecciones, porque como ciudadano me siento parte de algo. Con la globalización se va perdiendo ese sentimiento y conciencia de pertenecer a un pueblo, al que todos tenemos la misión de sacar adelante.

—Esta falta de referentes en el mundo de hoy lleva a muchos a relevar una crisis de líderes capaces de convocar, que pareciera distar de lo que ocurría en la antigua Roma o Grecia.

—El liderazgo romano se basaba en el mérito y también en contar con antepasados que, por ejemplo, tuvieran cónsules entre sus familiares. El código de logros, de conducta y las victorias militares eran una exigencia. Asimismo, era muy importante la oratoria, el hablar bien. Resultaba vital que las masas te siguieran. Me parece que hace mucho tiempo que no oigo un líder político chileno con una oratoria que me convenza. Una de las cosas importantes que tiene que lograr un líder es convencer por la razón.

—A menudo cuando leemos sobre Roma o Grecia emerge una historia centrada en grandes líderes, la inmensa mayoría eran hombres, ¿pero cuál era el rol de la mujer en la política?

—El caso de la mujer romana yo lo encuentro fascinante, porque a diferencia de la griega, tenía una par-



UN BUEN CIUDADANO.
Virtus romana. Politics and morality in the roman historians, editado por la Universidad de North Carolina, es la publicación de Catalina Balmaceda en la que realiza un estudio filosófico del concepto *virtus*, a la luz de cuatro importantes historiadores de la Antigüedad.

ticipación mucho más importante en la sociedad. En su casa se celebraban reuniones políticas, las mujeres podían ser portadoras de noticias, de información secreta, y también han sido descritas como personajes políticos que incluso maquinaban planes. Si bien la mujer no podía gobernar, jugaba un papel muy importante, muchas veces a través de una alianza matrimonial, que le reportaba influencia, poder y dinero. Hemos encontrado testimonios de mujeres que se rebelaban frente a impuestos especiales para las joyas. Las nobles salían a las calles, y bueno, los senadores tenían que retroceder con sus leyes. Agripina, la madre de Nerón, fue un ejemplo muy nítido de poder. Logró que Claudio, su tercer marido, lo nombrara como su heredero, cuando ni siquiera le correspondía el trono. Fue tanto lo que Agripina influyó en la política y movió los hilos —como nieta, hermana, esposa y madre de emperadores— que Nerón no se sentía libre para gobernar y decidió deshacerse de ella. ■

“La política era la ocupación más alta a la que se podía aspirar. Cicerón dice al comienzo de su libro sobre la República que el gobernar las ciudades es el quehacer más elevado de los hombres, porque se asemeja al de Dios gobernando el mundo”.



INSPIRACIÓN ROMANA.
A la izquierda, un fresco de alrededor de los años 53-79 d.C., encontrado en la ciudad de Pompeya y que hoy se encuentra en el Museo Arqueológico de Nápoles, Italia. A la derecha, busto de Cicerón en los Museos Capitolinos de Roma.



Enfrentar

la adversidad económica

Por una confluencia de causas, la economía mundial atravesará un ciclo a la baja. Las tres principales economías (Estados Unidos, China y Japón) seguirán estancadas. Según el economista jefe del FMI, Pierre-Olivier Gourinchas: “Para muchos, el 2023 se sentirá como una recesión”. Chile entre ellos, el que caería un 1% de acuerdo al pronóstico del mismo organismo, y un 0,9%, según la proyección de la Cepal. Esto sería para ambas entidades el peor desempeño de la región. Por su parte, el Banco Mundial afirma que el descenso sería algo más ligero, con un 0,5%.

Aunque las proyecciones mejoran para el 2024, el país, sumido en un ambiente de demandas sociales insatisfechas, deberá navegar en aguas turbulentas.



DAVID KOHN.

Es académico del Instituto de Economía de la UC. Es doctor en Economía por la Universidad de Nueva York, Estados Unidos. Sus áreas de interés son macrofinanzas, macroeconomía internacional y comercio internacional.



ALEJANDRO VICONDOA.

Es académico del Instituto de Economía de la UC. Es doctor en Economía por el Instituto Universitario Europeo, en Italia. Sus áreas de interés son macroeconomía internacional, economía monetaria, y economía internacional.

CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL:

Las amenazas *se* multiplican

La elevada inflación en el mundo, las alzas en las tasas de interés de los bancos centrales y la desaceleración de la economía mundial están presionando fuertemente a las economías emergentes.

Por DAVID KOHN y ALEJANDRO VICONDOA

Fotografías REUTERS

OFERTA LIMITADA.
La guerra en Ucrania restringió la oferta global de alimentos y energía, ya que Rusia y Ucrania se cuentan entre los principales productores y exportadores de petróleo, gas, maíz, trigo, fertilizantes y otros artículos primarios.

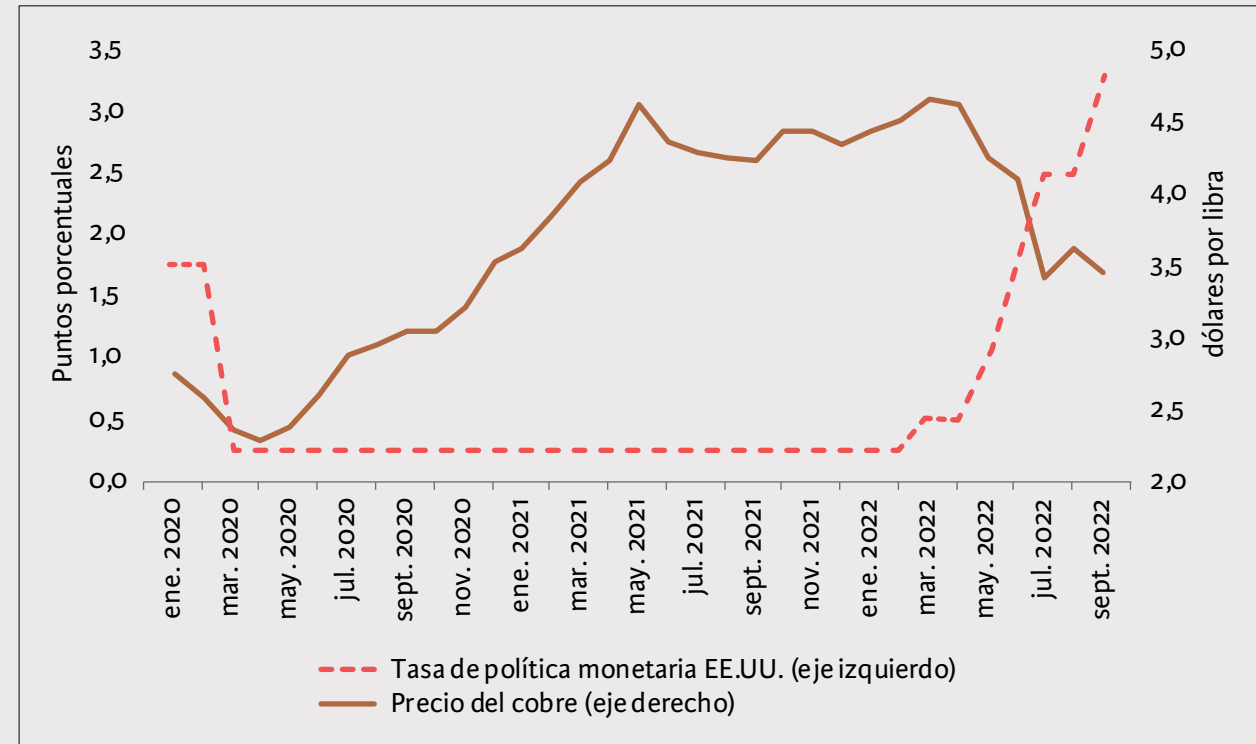
El último año ha sido complejo para la economía mundial. El incremento de la inflación, que partió en 2021, se aceleró por el alza de los precios de energía y alimentos provocados por la guerra en Ucrania. El aumento de los precios de bienes primarios se convirtió en una ayuda o una carga para las economías emergentes, según qué bienes exporta o importa cada país. Las economías desarrolladas, como las de Estados Unidos y Europa, debieron acelerar el proceso de normalización de sus políticas monetarias y fiscales para controlar las presiones inflacionarias. La consiguiente alza en las tasas de interés internacionales llevó a una salida de capitales y al incremento en el valor del dólar que amenazan con desandar el esfuerzo realizado por los bancos centrales de la región para controlar la inflación. A este contexto ya complicado se sumó la desaceleración de la economía china, segunda a nivel mundial, que se enfrentó a nuevos brotes de coronavirus y a una crisis inmobiliaria incipiente que provocó una fuerte desaceleración.

“CUANDO LLUEVE, DILUVIA”

Las economías de países emergentes y desarrollados se recuperaron rápidamente de la recesión mundial producida en 2020 por la irrupción del coronavirus, de la mano de políticas monetarias y fiscales expansivas que impulsaron la demanda de bienes y servicios. Este empuje extraordinario a la demanda coincidió con una oferta que se recuperó más lentamente, debido a la disrupción en las cadenas de suministro globales por los confinamientos sanitarios y de la gradual reincorporación de la fuerza laboral a medida que se relajaban las restricciones sanitarias. El resultado fue un alza en la inflación que comenzó a fines del año pasado y en 2022 alcanzó niveles que no habíamos visto en los últimos 30 años, ni en países emergentes como el nuestro, ni en las naciones desarrolladas poco acostumbradas a estas vicisitudes.

Como “cuando llueve, diluvia”, a esta situación ya compleja se sumó la guerra en Ucrania, que restringió la oferta global de alimentos y energía, ya que Rusia y Ucrania se cuentan entre los principales productores y exportadores de petróleo, gas, maíz, trigo, fertilizantes y otros

GRÁFICO Nº 1: TASA DE INTERÉS EN ESTADOS UNIDOS Y PRECIO DEL COBRE



Fuente: Banco Central de Chile.

COMPLEJA SITUACIÓN EXTERNA.
En gráfico muestra cómo ha empeorado el contexto externo en 2022, con un alza de la tasa de interés en Estados Unidos y la caída en los precios de *commodities* como el cobre.



PROYECCIONES ECONÓMICAS DEL FMI

3,2% Crecimiento global en 2022

2,7% Crecimiento global en 2023

3,5% Crecimiento de América Latina en 2022

1,7% Crecimiento de América Latina en 2023

Fuente: FMI, octubre 2022.

artículos primarios. La menor oferta global de estos productos impulsó una presión adicional a la inflación mundial, impactando en el precio de la gasolina, el transporte y los alimentos, bienes de consumo básico que afectan especialmente a los más pobres de la sociedad.

En este escenario, los bancos centrales tanto de países emergentes como desarrollados recurrieron al alza de tasas de interés para intentar controlar la inflación. La Reserva Federal de Estados Unidos inició su política contractiva en marzo de 2022 y se espera que hasta fines de año haya incrementado su tasa de política monetaria con una velocidad y magnitud no vista en 40 años. Las alzas en las tasas de interés de política monetaria en Estados Unidos suelen estar asociadas a depreciaciones de las monedas de países emergentes y al encarecimiento en el acceso al crédito. Así, los bancos centrales de nuestra región, que comenzaron el ciclo de aumento de tasas y normalización de su política monetaria con anticipación, deben enfrentarse ahora a un desafío adicional: la apreciación del dólar a nivel global que incrementa las presiones inflacionarias en momentos en los que la actividad económica se está desacelerando.

Trabajos científicos señalan que los cambios en las

El alza en la inflación alcanzó en 2022 niveles que no habíamos visto en los últimos 30 años ni en países emergentes, como el nuestro, ni en las naciones desarrolladas, poco acostumbradas a estas vicisitudes.

tasas de interés internacionales son clave para explicar los ciclos económicos de economías emergentes. Las modificaciones en la tasa de interés de Estados Unidos explican hasta un 14% de las fluctuaciones cíclicas del producto interno bruto (PIB) en estas economías (Vicondoa, A.; 2019). En particular, el estudio mencionado demuestra que muchos de estos cambios en la tasa de interés de referencia, como ocurre actualmente, son anticipados por los mercados y sus efectos son inmediatos. Al analizar los principales canales de transmisión de estas fluctuaciones, el trabajo muestra que aproximadamente un 40% de la reacción del PIB es explicada por el fuerte incremento en la tasa de interés a la que se endeudan estas economías.



EFFECTO DOMINÓ.
El alza de tasas de interés, la apreciación del dólar y la desaceleración de las economías más importantes del planeta reducen la demanda y los precios de los bienes primarios, que son los principales productos de exportación de las economías emergentes.



Las últimas cifras presentadas en el Informe de Perspectivas Económicas Globales del FMI (octubre) pronostican un crecimiento anual de solo 3,2% para China en 2022, lo que sería el segundo menor crecimiento en 40 años.

PARA LEER MÁS

• Kohn, D.; Leibovici, F. y Tretvoll, H. (2021); "Trade in commodities and business cycle volatility". *American Economic Journal: Macroeconomics* 13.3: 173-208.

• Vicondoa, A. (2019); "Monetary news in the United States and business cycles in emerging economies". *Journal of International Economics*, 117: 79-90.

• Zeev, N. B., Pappa, E.; y Vicondoa, A. (2017); "Emerging economies business cycles: The role of commodity terms of trade news". *Journal of International Economics*, 108: 368-376.

DESACELERACIÓN DE LA ECONOMÍA CHINA

A este escenario global tan complicado se suma la fuerte desaceleración de la actividad económica en China, segunda economía mundial, cuyo crecimiento en los últimos 20 años fue un viento de cola para los países emergentes por su efecto en la demanda de alimentos, cobre y otros bienes primarios. El gobierno aplicó estrictas políticas sanitarias de Covid cero que pusieron más presión sobre las cadenas de suministro, en un mundo fuertemente globalizado. Shanghai, uno de los principales centros de suministro global, se paralizó completamente durante dos meses y otros confinamientos siguieron en grandes ciudades del país asiático. Estas medidas tuvieron un fuerte impacto en la actividad económica que ya venía golpeada por la crisis inmobiliaria desde mediados de 2021.

En diciembre del año pasado, el desarrollador inmobiliario más endeudado del mundo, Evergrande, incumplió por primera vez el pago de una deuda en moneda extranjera. Otros desarrolladores entraron en problemas de pagos, mientras que los deudores hipotecarios, acuciados por la difícil situación económica, dejan de cumplir con sus dividendos y se paraliza el sector inmobiliario que representa un quinto de la actividad económica en China.

Las últimas cifras presentadas en la actualización del informe de Perspectivas Económicas Globales del Fon-

do Monetario Internacional pronostican un crecimiento anual de solo 3,2% para China en 2022, lo que sería el segundo menor crecimiento en 40 años para el gigante asiático, solo por encima del año 2020 cuando irrumpió con fuerza el coronavirus. Esta desaceleración de la actividad económica impacta fuertemente en el dinamismo de la economía mundial y, en particular, en la evolución del valor de *commodities* como el cobre.

EL PRECIO DE COMMODITIES Y SU EFECTO EN LAS ECONOMÍAS EMERGENTES

El alza de tasas de interés, la apreciación del dólar y la desaceleración de las economías más importantes del planeta reducen la demanda y los precios de los bienes primarios, que son los principales productos de exportación de las economías emergentes. Numerosos trabajos científicos demuestran que fluctuaciones en los precios de los *commodities* son un factor clave para explicar la mayor volatilidad de la actividad económica en los países emergentes, fuente de frecuentes recesiones y profundas crisis.

Los cambios en los precios de los *commodities* explican, en promedio, cerca de la mitad de las fluctuaciones cíclicas del PIB en una muestra de economías latinoamericanas (Zeev, N. B.; Pappa, E. y Vicondoa, A.; 2017). Estos mismos autores enfatizan el rol del canal financiero en la amplificación de los efectos. En particular, un incremento en el precio de los *commodities* genera

una fuerte caída de las tasas de interés a las cuales se puede endeudar un país, lo cual contribuye a explicar la expansión de la demanda en esa economía.

A su vez, las diferencias en las estructuras de producción y de comercio exterior entre países exacerbaban los efectos de los cambios en los precios de los bienes primarios, explicando entre 30% y 40% de las diferencias en volatilidad del PIB entre economías emergentes y desarrolladas (Kohn, D.; Leibovici, F. y Tretvoll, H.; 2021). Las economías emergentes, en promedio, producen y exportan más *commodities* pero consumen e importan más manufacturas, amplificando el impacto de cambios en los precios relativos de estos productos, mientras que las balanzas comerciales sectoriales tienden a estar equilibradas en economías desarrolladas, atenuando el impacto de estos shocks. El trabajo demuestra, mediante un modelo teórico y evidencia empírica, que la especialización de las economías emergentes en la producción y exportación de bienes primarios es clave para entender por qué dichas economías son más sensibles a los cambios en los precios de los *commodities*.

EL CONTEXTO INTERNACIONAL Y SU IMPACTO EN CHILE

Chile es, en términos económicos, una economía pequeña y abierta. Es decir, gran parte de su actividad económica depende de lo que ocurra en el resto del mundo

Este contexto externo se ha traducido en vaivenes en el precio del cobre y en las condiciones financieras internacionales que implican grandes desafíos para la economía chilena, en especial en momentos de alta incertidumbre política e institucional.

a través de los precios internacionales de los productos que genera y consume, por un lado, y de las tasas de interés a las que la sociedad ahorra y se endeuda con el resto del planeta, por el otro.

El cobre representa aproximadamente la mitad de las exportaciones chilenas y un 10% de su actividad económica. Los vaivenes en su precio y en las condiciones financieras internacionales implican grandes desafíos para la economía chilena, en especial en momentos de normalización de las políticas fiscal y monetaria, sumadas a la incertidumbre política e institucional que está viviendo el país.

Así, aunque estamos alejados de las principales economías del mundo, la nuestra es altamente dependiente de lo que ocurre en el resto del planeta. Estos cambios en el contexto internacional ocurren en un escenario de alta incertidumbre internacional y doméstica, lo cual incrementa los desafíos para la economía chilena. █



DESAFÍOS CRECIENTES.
Aunque estamos alejados de las principales economías del mundo, la nuestra es altamente dependiente de lo que ocurre en el resto del planeta.



Disciplina fiscal en un **contexto** de crecientes demandas. *sociales*

El marco institucional chileno ha posibilitado un manejo fiscal responsable, el que ha permitido que el país cuente con una favorable clasificación de riesgo y, en consecuencia, acceda a financiamiento a bajo costo y a plazos largos. A su vez, es lo que ha ayudado a financiar de forma sostenible el gasto social, independiente de la fase del ciclo por la que atraviesa la economía. Sin embargo, en los últimos años las metas fiscales no se han cumplido y la deuda pública ha subido de forma sostenida. Aún estamos a tiempo de frenar esta dinámica, pero esta no será una tarea simple.

Por **HERMANN GONZÁLEZ**



HERMANN GONZÁLEZ. Es coordinador macroeconómico de Clapes UC, consejero del Consejo Fiscal Autónomo de Chile y profesor de Economía en la Universidad de Chile y en la UC. Es magíster en Economía de la UC.

Desde el año 2001 la política fiscal en Chile se guía por una regla de balance estructural o balance cíclicamente ajustado, según la cual los espacios de gasto público anual se determinan en función de los ingresos estructurales o de largo plazo que tiene el país y una meta u objetivo que fija la autoridad. Conceptualmente, lo que se busca con esta metodología es aislar el gasto público de las fluctuaciones cíclicas de la economía. La lógica detrás de esto es que el gasto del gobierno, especialmente aquel destinado a la política social (salud, educación, vivienda, pensiones), no dependa de si la economía pasa por un buen o mal momento, sino que pueda ser financiada de forma sostenible en el tiempo.

En concreto, la metodología de balance estructural excluye de los ingresos fiscales el componente cíclico, es decir, aquel que se genera por un nivel de actividad o por un precio del cobre distinto al de largo plazo. Para determinar estos parámetros, el Ministerio de Hacienda convoca cada año a dos comités de expertos independientes, con el fin de que sean ellos y no la autoridad fiscal la que determine qué parte de los ingresos fiscales son cíclicos y cuáles son estructurales.

La regla fiscal fue complementada el año 2006 por la Ley Sobre Responsabilidad Fiscal (Ley N° 20.128), en la cual, entre otros aspectos, se mandata al gobierno en un plazo de 90 días, desde que asume, a establecer las bases de la política fiscal y determinar y anunciar sus efectos sobre el balance estructural. Adicionalmente, mediante esta norma se crearon los fondos soberanos, el Fondo de Reserva de Pensiones (FRP) destinado a acumular recursos para responder a las presiones fiscales derivadas del gasto previsional futuro que tendrá el país y el Fondo de Estabilización Económica y Social (FEES), que busca acumular los recursos excedentes cuando se produce un superávit fiscal, una vez hecho el aporte legal al FRP. Estos montos acumulados en el FEES, además, están disponibles para enfrentar escenarios de crisis económica que requieran una respuesta fiscal más allá de lo permitido por la meta establecida para el año.

La creación de la regla fiscal y su fortalecimiento institucional coincidió temporalmente con el superciclo del cobre de inicios de la década del 2000, lo que

Tras la crisis social del año 2019, uno de los temas que quedó en evidencia fue la necesidad de mejorar la cantidad y calidad de los servicios que entrega el Estado (...) Si bien la propuesta constitucional fue rechazada, diversos actores políticos rescatan este clamor.

permitió que el gobierno acumulara los excedentes derivados del alza del precio del metal en forma de ahorros en el FEES. Estos recursos fueron utilizados parcialmente para responder a los efectos de la crisis financiera de 2008-2009 y al impacto de la pandemia de los años 2020-2021. Actualmente, el FEES dispone de US\$ 7.200 millones, cifra que se compara con los US\$ 20.000 millones que llegó a acumular antes de la crisis financiera global.

Otro hito importante para el fortalecimiento de la institucionalidad fiscal fue la creación del Consejo Fiscal Asesor el año 2013, y luego su formalización y fortalecimiento como Consejo Fiscal Autónomo (CFA), mediante una ley aprobada por el Congreso el año 2019. El CFA, de acuerdo con lo establecido en la Ley N° 21.148, tiene como principal objetivo contribuir al manejo responsable de la política fiscal del gobierno central, a través de un conjunto de funciones y atribuciones, entre las que se incluyen formular observaciones y proponer al Ministerio de Hacienda cambios metodológicos y procedimentales para el cálculo del balance estructural; manifestar su opinión sobre eventuales desviaciones del cumplimiento de las metas fiscales y proponer medidas de mitigación; evaluar la sostenibilidad de mediano y largo plazo de las finanzas públicas y asesorar al Ministerio de Hacienda en las materias fiscales que este le encomiende.

RESULTADOS FISCALES DE LAS ÚLTIMAS DOS DÉCADAS

En los primeros años de funcionamiento de la regla fiscal, se estableció como meta un superávit estructural de 1% del PIB. Es decir, una vez estimados los ingresos estructurales, el gasto público máximo se determinaba



PROPUESTA DE FINANCIAMIENTO.

Un principio básico de responsabilidad fiscal es que los gastos fiscales permanentes tengan una fuente de financiamiento estable. Es así como el actual gobierno envió al Congreso una reforma tributaria que aumenta la carga de impuestos en 4% del PIB para financiar una parte del programa del presidente Boric.

de tal forma que el saldo fuese positivo por el equivalente a un punto del producto. Esta meta se cumplió sin problemas hasta la crisis financiera internacional de 2008-2009, cuando el gobierno se vio en la necesidad de aumentar el gasto y generar alivios tributarios más allá de lo que permitía dicha meta. De ahí en adelante, distintos gobiernos, por diversas razones, no han cumplido con sus objetivos de balance estructural, se han producido continuos déficits y el nivel de deuda pública ha subido de forma sostenida. Así, el endeudamiento público se elevó desde 4% del PIB (US\$ 7.000 millones) en 2007 a 36% del PIB (US\$ 102.000 millones) en 2021. En forma paralela, como se mencionó antes, se ha usado una parte significativa de los fondos soberanos destinados a hacer frente a situaciones económicas adversas.

El aumento de la deuda pública es un tema que genera cierta preocupación, porque de continuar con la tendencia de los últimos años, podríamos sufrir rebajas adicionales en la clasificación crediticia, lo cual elevaría el costo de financiamiento para el gobierno, las empresas y las familias. En efecto, si esta tendencia continúa, los inversionistas globales asignarán una mayor probabilidad al riesgo de no pago, lo cual impactaría el acceso y el costo del crédito para nuestro país.

Consciente de estos riesgos, este año el gobierno, junto con definir sus metas de balance estructural como mandata la ley, incluyó una restricción adicional para la deuda pública, señalando como nivel prudente un

45% del PIB. Es decir, se espera que el cumplimiento de los objetivos fiscales de los cuatro años de esta administración permitan estabilizar la deuda pública bajo el umbral señalado, buscando así evitar un deterioro de la clasificación de riesgo.

PRESIONES FISCALES EMERGENTES

Un principio básico de responsabilidad fiscal es que los gastos fiscales permanentes tengan una fuente de financiamiento estable. Este respaldo puede provenir de mayores impuestos, de mayor crecimiento económico o de ajustes de otros gastos. Es así como el actual gobierno envió al Congreso una reforma tributaria que aumenta la carga de impuestos en 4% del PIB para financiar una parte del programa del presidente Boric.

En Chile, distintos gobiernos no han cumplido con sus objetivos de balance estructural. Se han producido continuos déficits y el nivel de deuda pública ha subido de forma sostenida. Así, el endeudamiento público se elevó desde 4% del PIB (US\$ 7.000 millones) en 2007 a 36% del PIB (US\$ 102.000 millones) en 2021.



GESTIÓN EFICIENTE.
La institucionalidad fiscal vigente en nuestro país, compuesta por una regla fiscal de balance estructural, un esquema de fondos soberanos y un Consejo Fiscal Autónomo, cumple más de dos décadas de funcionamiento y sigue fortaleciéndose.

Lograr una mayor eficiencia en el uso de los recursos públicos, eliminar gastos innecesarios y, sobre todo, volver a relevar la importancia del crecimiento económico, debe ser imperativo para financiar las demandas sociales por un mejor Estado.

Como se mencionó, esta es una de las opciones para allegar mayores ingresos fiscales, pero no es la única. Además, siendo la opción elegida, cabe tener en consideración que la recaudación de una reforma tributaria es altamente incierta, de manera que no basta con enviar al Congreso un proyecto de ley tributario y aprobarlo para tener garantía de que se dispondrá de los ingresos necesarios. Lo realmente responsable es no comprometer gastos hasta tener claridad de que los ingresos están disponibles.

Los antecedentes apoyan la importancia de ser prudentes. El año 2014 se envió al Congreso una reforma tributaria que pretendía recaudar 3% del PIB y reunió cerca de la mitad de lo previsto, lo cual se explica tanto por los cambios que tuvo el proyecto en el Congreso como por errores de proyecciones, así como por los eventuales efectos negativos que habría generado el aumento de impuestos sobre la base tributaria.

Ahora bien, las demandas sociales no se agotan con el programa de gobierno. Existe bastante consenso sobre la necesidad de mejorar la calidad de los servicios que el Estado presta a la población. Se necesita mejorar la

seguridad pública, la calidad de la educación, avanzar en mejores pensiones, en el acceso a la salud pública, viviendas, entre otros. Para financiar todo esto se requerirán cuantiosos recursos y estos no pueden provenir ni de la deuda pública, ni de los activos, que son fuentes de financiamiento de corto plazo.

A modo de referencia, un grupo de economistas estimó que los costos anuales directos de financiar las normas de la propuesta de Constitución rechazada en el plebiscito del pasado 4 de septiembre se ubicaban entre 9% y el 14% del PIB (Betancor, A. *et al.* 2022). Ante la imposibilidad de recaudar estas magnitudes solo con alzas de impuestos, el crecimiento económico y las mejoras de eficiencia en el uso de los recursos públicos se hacen muy necesarios. A su vez, no considerar fuentes de ingresos permanentes para financiar gastos en educación, salud, pensiones, podría llevar a una situación fiscal insostenible e incluso poner en riesgo el financiamiento de las actuales políticas públicas. Esto es así porque se deberá destinar una mayor fracción de los ingresos al pago de intereses en desmedro de otros gastos, y porque el eventual deterioro de la posición fiscal que se produciría haría más difícil y costoso el acceso a financiamiento. Esto presionaría a los gobiernos a ajustar el gasto a niveles compatibles con los ingresos disponibles en cada período.

LA CANTIDAD Y LA CALIDAD DE LOS RECURSOS ESTATALES

Las instituciones se construyen en plazos largos de tiempo, porque requieren consensos técnicos, políticos

y validación pública. Así, la institucionalidad fiscal vigente en nuestro país, compuesta por una regla fiscal de balance estructural, un esquema de fondos soberanos y un Consejo Fiscal Autónomo, cumple más de dos décadas de funcionamiento y sigue fortaleciéndose.

Este marco institucional ha permitido un manejo fiscal responsable –aunque no exento de críticas– que, a su vez, ha posibilitado que el país cuente con una favorable clasificación de riesgo y acceda a financiamiento a bajo costo y a plazos largos, lo que es positivo para toda la economía. A su vez, es lo que ha ayudado a financiar de forma sostenible el gasto social, independiente de la fase del ciclo por la que atraviesa la economía.

En muchos años las metas fiscales no se han cumplido y la deuda pública ha subido de forma sostenida. Aún estamos a tiempo de frenar esta dinámica, pero esta no será una tarea simple.

Tras la crisis social del año 2019, uno de los temas que quedó en evidencia fue la necesidad de mejorar la cantidad y calidad de los servicios que entrega el Estado. Esta demanda fue incorporada en el programa del actual gobierno y también formó parte de la discusión constitucional de los últimos meses, tomando la forma de un Estado social de derechos que vendría a reemplazar al

Las demandas sociales no se agotan con el programa de gobierno (...) Para financiar todo esto se requerirán cuantiosos recursos y estos no pueden provenir ni de la deuda pública, ni de los activos, que son fuentes de financiamiento de corto plazo.

Estado subsidiario. Si bien el proyecto constitucional fue rechazado, diversos actores políticos rescatan este clamor como un punto que debería estar presente en la próxima propuesta constitucional. Materializar estas peticiones tendrá costos económicos significativos que deberán financiarse con ingresos permanentes si queremos seguir teniendo los efectos positivos de ser vistos como un país fiscalmente responsable. En ese sentido, los impuestos no son el único camino posible. Lograr una mayor eficiencia en el uso de los recursos públicos, eliminar gastos innecesarios y, sobre todo, volver a relevar la importancia del crecimiento económico, debe ser imperativo para financiar de forma responsable y sostenible las demandas sociales por un mejor Estado. ■



UNA NACIÓN RESPONSABLE.
Materializar las demandas sociales tendrá costos económicos significativos que deberán financiarse con ingresos permanentes si queremos ser vistos como un país fiscalmente responsable. En la imagen, un aspecto del estallido social de octubre de 2019.



JEANNE LAFORTUNE. Es profesora titular del Instituto de Economía de la UC y directora de M-NEW. Estudió su pregrado en la Universidad de McGill, en Montreal. Luego, hizo un Magíster en Economía en la Universidad de Toronto, Canadá, y es doctora en Economía por el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), Estados Unidos. Además, trabajó un año en el Ministerio de Hacienda de Canadá.



ALEXANDRE JANIAK. Es profesor del Instituto de Economía de la UC. Estudió economía en la Universidad de Ciencias y Tecnologías de Lille, en Francia, y es doctor en Economía por la Universidad Libre de Bruselas, en Bélgica. Es investigador asociado de M-NEW. Su investigación se focaliza en temas de macroeconomía y el mercado laboral.

EL FUTURO DEL trabajo en medio de la *tormenta*

Que cada persona pueda decidir a qué hora trabaja, dónde lo hace y cómo lo hace es algo que irrumpió con la pandemia, pero que debe ser estudiado en detalle en tiempos de normalidad. Sus efectos no son iguales en países desarrollados que en naciones emergentes, así como su nivel de penetración. A su vez, el desarrollo de la tecnología y la amenaza de los robots sobre los humanos no es ciencia ficción. Son transformaciones aceleradas con las que se debe aprender a convivir.

Por JEANNE LAFORTUNE y ALEXANDRE JANIAK

Fotografías REUTERS

CERCANO A LA FICCIÓN.

En esta fábrica en Dongguan, China han sustituido al 90% del personal con robots, y la producción ha crecido un 250%. Sin embargo, no todas las labores humanas son reemplazables hasta el momento.

El ámbito del trabajo está cambiando de manera acelerada. Las transformaciones tecnológicas, la mayor integración mundial de la producción, la flexibilidad y diversos cambios culturales importantes han contribuido a que se modifique dramáticamente lo que los trabajadores hacen y cómo lo hacen. La literatura económica ya ha estudiado en detalle estos fenómenos en países ricos. Pero ¿podemos pensar que estos aspectos puedan tener un impacto diferente en economías emergentes como Chile? Eso es lo que nuestro centro de investigación Núcleo Milenio sobre la Evolución del Trabajo (M-NEW, por su sigla en inglés) quiere analizar y comprender.

¿QUÉ CONSECUENCIAS TIENE UN CAMBIO TECNOLÓGICO PARA EL EMPLEO?

Es poco probable que las máquinas reemplacen a las personas como para generar un desempleo tecnológico, porque el reajuste consecuente en los sueldos atenuaría el cambio en el mercado laboral. Si bien Marx postulaba que la máquina reemplazaba al obrero calificado como el artesano por uno no calificado que la operaba (y puede haber sido así en su época, según Lafortune, J.; Lewis, E.; y Tessada, J.; 2019), hoy pensamos que las nuevas tecnologías sustituyen a empleados menos calificados. Este sería el caso de los cajeros de supermercado o bencineros versus las máquinas de autoservicio.

Sin embargo, para afirmar lo anterior es importante considerar las diferentes condiciones económicas. A nivel tecnológico, las últimas innovaciones de la tercera y la cuarta revoluciones industriales han permitido suplir tareas rutinarias, ya sean cognitivas o no. Esto contradice la afirmación anterior que establece que solo los menos competentes serían sustituidos. Por ejemplo, todavía es muy difícil para una máquina cambiar pañales o cortar el pelo. Así, muchas de las ocupaciones no calificadas del sector de servicios no están en peligro e incluso, algunas, como el reparto a domicilio, se potencian vía las nuevas tecnologías. ¿Qué tipo de ocupaciones entonces están en riesgo? Tanto las actividades rutinarias no calificadas (como por ejemplo, muchas de las actividades en una línea de producción de una firma manufacturera), como las rutinarias que requieren conocimiento (como las de las bibliotecarias o asistentes contables) son más fáciles de reemplazar por una máquina. Un sitio web, basado en la investigación del investigador *senior* Carl Frey, permite obtener una respuesta exacta para una gran gama de ocupaciones (“Will robots take my job?”).

Así, es necesario distinguir entre la posibilidad de que nuestras tareas sean capaces de ser realizadas por una máquina y el hecho de que nuestro empleo esté en pe-

Es necesario distinguir entre la posibilidad de que nuestras tareas sean capaces de ser realizadas por una máquina y el hecho de que nuestro empleo esté en peligro. Si una persona puede hacer su labor mejor o a un costo menor que el sistema computacional que lo puede reemplazar, no veremos una caída en el empleo.

ligro. Si una persona puede hacer su labor mejor o con un costo menor que el sistema computacional que lo puede reemplazar no veremos una caída en el empleo. Aquí es donde la situación entre países ricos y emergentes puede ser radicalmente diferente. Los sueldos en los segundos son normalmente menores y con más desigualdad. Esto hace que algunas de las tareas que se han automatizado en naciones ricas puedan no serlo en una emergente.

Pensamos simplemente en todas las máquinas de autoatención que se han implementado en lugares públicos como clínicas o servicios del Estado, que siguen teniendo a un trabajador que asesora a los asistentes al momento de ingresar sus datos. El segundo factor que puede diferir es el costo de la tecnología. Estas innovaciones tenderían a ser más caras en naciones emergentes que en las ricas, por su precio de adquisición, pero también por su mantención. Si no hay ingenieros en informática que reparen el computador cuando tiene un problema, la ventaja de automatizar algunas tareas descende. Tecnologías de precognición de voz, por ejemplo, tienen más debilidades en idiomas con menos experiencia en ese ámbito.

En tercer lugar, en países ricos los cambios tecnológicos y la subcontratación internacional pueden influir en el empleo de la misma manera. Pero en países emergentes, este puede aumentar en algunas tareas que son subcontratadas desde naciones ricas y caer por cambios tecnológicos al mismo tiempo.

Finalmente, las transformaciones tecnológicas en países ricos han demostrado generar lo que se denomina polarización, es decir que son los trabajadores del medio de la distribución de ingreso quienes han visto su empleabilidad y sus salarios caer más (Autor, D.; Katz, L. y Kearney, M.; 2008; Autor, D.; 2015; Goos, M.; Manning A.; y Solomon, A.; 2014). Con nuestros coautores, Mario Jeldres y José Tessada, repetimos el análisis para cinco países de América Latina y no encontramos los mismos patrones. Esto parece indicar que, aunque la misma tecnología está disponible, no se ha adopta-



TECNOLOGÍA INACCESIBLE. Diversas innovaciones (como el autoservicio en las bombas de bencina) pueden ser más caras en naciones emergentes que en las ricas, por su precio de adquisición y también por su mantención.

do con la misma intensidad que en Estados Unidos y no tendrá automáticamente el mismo impacto.

No solamente estamos cambiando las tareas que hacemos como trabajadores, también estamos modificando la relación que tenemos con nuestro “trabajo”. La nueva manera de organizarlo incluye reglas de flexibilidad de horario, de teletrabajo, de relación contractual más tenue entre funcionarios y empleadores, incluso a veces mediada por una plataforma. ¿Es eso igual en países ricos y pobres?

FLEXIBILIDAD: UN TEMA DE GÉNERO

La flexibilización de la relación contractual puede ser distinta en un país como Chile, que ya tiene una baja tasa de sindicalización y una tasa de informalidad mayor a la de países más ricos. Por ejemplo, al flexibilizar el mundo laboral formal, en vez de precarizar el empleo agregado, podría disminuir el uso del empleo informal y así mejorar las condiciones promedio de los trabajadores.

Otro aspecto relevante para considerar es el de género. América Latina, y Chile en particular, tienen tasas de participación femenina bajas comparadas con otros países del mismo nivel de empleo. Los contratos poco flexibles en términos de horario parecen ser particularmente problemáticos para las mujeres. Un estudio en Colombia (Bustelo, M. *et al.*, 2022) muestra que mujeres de mediano y bajo ingreso están dispuestas a sacrificar cerca de un 15% del sueldo mínimo en este país para tener flexibilidad horaria en su contrato laboral. Eso sugiere que, incluso en países emergentes con sueldos menores, hay una demanda de parte de mujeres para obtener este beneficio; algo que las discusiones sobre nuevos arreglos laborales tienen que tomar en cuenta.

Un estudio en Colombia muestra que mujeres de mediano y bajo ingreso están dispuestas a sacrificar cerca de un 15% del sueldo mínimo en este país para tener flexibilidad horaria en su contrato laboral. Eso sugiere que, incluso en países emergentes con sueldos menores, hay una demanda de parte de mujeres para obtener este beneficio.

LAS 40 HORAS

Actualmente, se está discutiendo la reducción de la jornada laboral a cuarenta horas semanales. Muchos economistas están preocupados por tal cambio, especialmente, dado el contexto en que se encuentra el país. A los cambios tecnológicos que hemos mencionado se suma la incertidumbre sociopolítica que estamos enfrentando, en un entorno sanitario peculiar que ya sacudió al mercado laboral. Se teme que muchas compañías no estén dispuestas a contratar más empleados si sus trabajadores están menos tiempo en la empresa. Otra preocupación posible es que los salarios puedan sufrir un reajuste a la baja (Prescott, E.; Rogerson, R. y Wallenius, J.; 2009; Marimon, R. y Zilibotti, F.; 2000). Algunos estudios han confirmado tal preocupación en un contexto de crisis para los casos de Francia y Alemania en los años 80 (Crépon, B. y Kramarz, F.; 2002; Hunt, J.; 1999). Sin embargo, la mayoría de los estudios empíricos no han documentado un impacto negativo significativo en el empleo (Chemin, M.; y Wasmer, E.; 2009; Skuterud, M.; 2007; Raposo, P.; Van Ours, J.; 2010), incluso en el caso de la reforma anterior chilena (Sánchez, R.; 2013). Una posible explicación es que estas

PROFESIONAL
MULTITAREA.

Los contratos poco flexibles en términos de horario parecen ser particularmente problemáticos para las mujeres.



investigaciones no consideran periodos de crisis, pero debemos reconocer que la heterogeneidad en los hallazgos de los estudios empíricos genera desafíos intelectuales para los economistas.

¿Cómo y cuándo la reducción en la jornada laboral no afecta el empleo y los salarios, si hemos visto que las personas trabajan significativamente menos horas una vez que se implementaron tales reformas? ¿Será que la productividad del trabajador no se relaciona mucho con la cantidad de horas que pasa en la empresa? ¿Habrá otras características de la sociedad moderna que expliquen tal inconsistencia entre los estudios? Una posible respuesta a estas preguntas se entrega en el libro publicado por Pedro Gomes, en 2021, *Friday is the new Saturday*: el mayor tiempo libre de los trabajadores puede permitir el fomento de otras industrias como, por ejemplo, las que están relacionadas con el

ocio o el turismo. Incluso se documenta que, en estados de Estados Unidos, donde se trabaja menos horas, se dedica más tiempo a la compra y el consumo (Janiak, A.; 2022). Estos canales podrían ser relevantes dada la revolución industrial en servicios que documentan algunos. Los economistas Chang-Tai Hsieh y Esteban Rossi-Hansberg afirman que las empresas grandes hoy se desarrollan localmente. Pueden proveer servicios a gran escala, pero a diferencia del sector manufacturero, necesitan estar cerca del cliente. En este contexto, se podría pensar que la relación entre producción y horas trabajadas no es tan lineal como quizás lo era cuando el sector manufacturero era el dominante, y si el cliente está más involucrado en las transacciones modernas, una reducción en la jornada laboral podría tener un efecto distinto en la sociedad moderna. ¿Seguirán economías emergentes como Chile el mismo patrón? ■

PARA LEER MÁS

- Autor, D. H.; Katz, L. F. y Kearney, M. S. (2006): "The Polarization of the U.S. Labor Market". American Economic Review, 96(2), 189–194.
- Bustelo, M.; Díaz, A.M.; Lafortune, J.; Piras, C.; Salas, L. y Tessada, J. (2022), "What is the price of freedom? Estimating women's willingness to pay for job schedule flexibility", Economic Development and Cultural Change, forthcoming.
- Chemin, M. y Wasmer, E. (2009). "Using Alsace-Moselle Local Laws to Build a Difference-in-Differences Estimation Strategy of the Employment Effects of the 35-Hour Workweek Regulation in France". Journal of Labor Economics, 27(4), 487–524.
- Crépon, B. y Kramarz, F. (2002): "Employed 40 Hours or Not Employed 39: Lessons from the 1982 Mandatory Reduction of the Workweek". Journal of Political Economy, 110.
- Goos, M.; Manning, A. y Salomons, A. (2014): "Explaining Job Polarization: Routine-Biased Technological Change and Offshoring". American Economic Review, 104(8), 2509–2526.
- Gomes, P. (2021): Friday Is the New Saturday: How a Four-Day Working Week Will Save the Economy. History Press Limited.
- Hunt, J. (1999): "Has Work-Sharing Worked in Germany?". The Quarterly Journal of Economics, 114(1), 117–148.
- Lafortune, J., Lewis, E. y Tessada, J. (2019). People and Machines: A Look at the Evolving Relationship between Capital and Skill in Manufacturing, 1860-1930, Using Immigration Shocks. The Review of Economics and Statistics 2019; 101 (1): 30–43.
- Marimon, R. y Zilibotti, F. (2000): "Employment and distributional effects of restricting working time", European Economic Review, 44(7), 1291–1326.
- Prescott, E. C., Rogerson, R. y Wallenius, J. (2009): "Lifetime Aggregate Labor Supply with Endogenous Workweek Length", Review of Economic Dynamics, 12(1), 23–36.
- Raposo, P. S. y Van Ours, J. C. (2010): "How working time reduction affects jobs and wages", Economics Letters, 106(1), 61–63.
- Sánchez, R. (2013): "Do reductions of standard hours affect employment transitions?: Evidence from Chile", Labour Economics, 20(C), 24–37.
- Skuterud, M. (2007): "Identifying the Potential of Work-Sharing as a Job-Creation Strategy", Journal of Labor Economics, 25, 265–287.

Columna

LA ELITE ECONÓMICA: REACTIVA ANTES QUE PROACTIVA FRENTE AL NUEVO CHILE



POR CRISTÓBAL ROVIRA. Es profesor titular de la Escuela de Ciencia Política de la Universidad Diego Portales (UDP) e investigador asociado del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES). Es doctor en Ciencia Política por la Universidad Humboldt de Berlín, Alemania. Su principal área de investigación es política comparada y tiene un especial interés en el estudio de la ambivalente relación entre populismo y democracia.

Chile cambió. Esta frase es de sentido común hoy. Desde el estallido social de fines de 2019 o incluso antes, existe consenso en que el país no es el mismo. El profundo malestar de la ciudadanía quedó en absoluta evidencia, incluso para quienes no querían o no podían ver este descontento social. Gran parte de este ha sido dirigido en contra de las elites, ya que estas últimas han tenido muy poca capacidad para anticiparse a las demandas sociales y proponer una agenda de cambios que sintonice con el parecer de la ciudadanía. Esto es particularmente cierto en el caso de la elite económica, compuesta por un reducido círculo de personas que tiene poco o nada de contacto con quienes piensan de manera diferente y que provienen de otros contextos sociales.

Para analizar cuán grande es, efectivamente, la brecha entre la elite económica y la ciudadanía, así como entre la elite económica y la elite cultural y política en el Chile actual, junto a Jorge Atria realizamos un estudio, financiando por el Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES). Se trata de una investigación que nos permitió llevar a cabo encuestas presenciales (y luego por Zoom producto de la pandemia) a alrededor de 140 gerentes y miembros de directorios de las empresas más relevantes del país. Por azares de la vida, el levantamiento de datos se inició un par de meses antes del estallido social de octubre del año 2019 y logramos obtener un número prácticamente igual de entrevistas

antes y después de este hito histórico. En consecuencia, cabe preguntarse en qué aspectos uno puede apreciar cambios de opinión entre las encuestas realizadas antes y después del estallido social. ¿La respuesta? Prácticamente no hay diferencia alguna. Pese a que el país experimentó un momento de alta tensión, que puso al desnudo no solo un profundo malestar ciudadano con el modelo de desarrollo imperante, sino que también serias falencias del Estado, la elite económica parece haber mantenido su diagnóstico sobre el país.

¿Cómo explicar esto? Luego de revisar los datos con detenimiento y de haber tenido la oportunidad de presentarlos a miembros del empresariado, mi impresión es que la elite económica tiene escasa información y capacidad analítica para entender el país que habita. Aun cuando se trata de personas muy instruidas y que se manejan sin grandes problemas en la economía global, no parecen tener vasos comunicantes que les permitan comprender la sociedad en la cual actúan. Una de las consecuencias más graves de esta ceguera es que se trata de una elite que es reactiva ante las demandas de transformación social y, por tanto, tiene escasa capacidad de asumir un rol proactivo frente al ciclo histórico en marcha. Así como la mayoría de los convencionales han tenido escasa autocritica respecto de cómo su desempeño terminó afectando negativamente la aprobación del plebiscito

constitucional, muy pocos miembros de la elite económica han reconocido sus errores (el listado de escándalos es bastante extenso) y menos aún han promovido una agenda de cambios en serio.

“La posibilidad de recomponer el contrato social y encontrar una solución democrática a la crisis de representación pasa por contar con una elite económica que logre anticiparse a los acontecimientos y apueste por realizar reformas que, en el corto plazo, puedan ser dolorosas para sus propios intereses”.

Justo ahora que el país vuelve a mostrar que es primordial avanzar en reformas estructurales con el apoyo transversal del *establishment*, queda por ver si esta vez la elite económica estará a la altura. La evidencia empírica disponible y el comportamiento pasado no permite ser muy optimista. Espero equivocarme. Mal que mal, la posibilidad de recomponer el contrato social y encontrar una solución democrática a la crisis de representación pasa por contar con una elite económica que logre anticiparse a los acontecimientos y apueste por realizar reformas que, en el corto plazo, puedan ser dolorosas para sus propios intereses. Sin embargo, esta es la única fórmula para allanar el camino para un futuro estable y, por tanto, provechoso para el gran empresariado y el país. ■

FAENAS MINERAS.
En la foto, Minera Centinela del grupo Antofagasta Minerals, que se constituyó en 2014, a partir de la fusión de las mineras Esperanza y El Tesoro. Se ubica en la región de Antofagasta, 1.350 kilómetros al norte de Santiago.

El *metal rojo* dibuja el destino de Chile

Las distintas visiones que existen al interior de nuestra sociedad sobre la industria del cobre se han plasmado en el proceso constitucional que estamos viviendo, y también se han expresado a través de la tramitación en el Congreso Nacional de varias iniciativas de ley asociadas al Royalty a la minería. Respecto de la propuesta del actual gobierno, en un estudio preliminar desarrollado en los últimos meses se puede concluir que si el proyecto se aprueba tal como está, la producción esperada de cobre del país podría caer casi un 12% en el periodo de análisis (2023-2050), producto del desincentivo a la inversión que este generaría, con sus consecuentes impactos en empleo, tributación y generación de riqueza para el país.

Por JOSÉ JOAQUÍN JARA, JUAN IGNACIO GUZMÁN y EMILIO CASTILLO

Fotografías ANTOFAGASTA MINERALS



JOSÉ JOAQUÍN JARA.
Es académico del Departamento de Ingeniería de Minería de la UC. Es ingeniero civil industrial, diploma en Ingeniería de Minería de la UC; es magíster en Ingeniería, mención en Economía de Minerales de la UC; y doctor en Ciencias, mención Geología por la U. de Chile.



JUAN IGNACIO GUZMÁN.
Es académico del Departamento de Ingeniería de Minería de la UC y del MBA Minero de la U. de Chile. Es ingeniero civil de industrias, diploma en Ingeniería de Minería y doctor en Economía de Minerales (ambos por la UC). Es gerente general de Gestión y Economía Minera Limitada (GEM).



EMILIO CASTILLO.
Es académico del Departamento de Ingeniería de Minas de la U. de Chile. Es ingeniero civil en Minas y magíster en Minería (ambos por la U de Chile), y doctor en Economía de Minerales por Colorado School of Mines, Estados Unidos.





MOTOR DE CRECIMIENTO. La minería es uno de los principales motores de movilidad social en Chile, al proveer un número significativo de puestos de trabajo con salarios y beneficios adicionales muy por sobre la media nacional.

La minería representa más del 60% de nuestras exportaciones y genera más del 20% de la riqueza del país (PIB directo e indirecto), según informó en 2021 la Comisión Chilena del Cobre (Cochilco). Además, es uno de los sectores que más contribuye a los ingresos del Estado, aportando entre cinco y hasta más de 20% del total, dependiendo de los costos de las operaciones nacionales y de los precios internacionales de los productos minerales de cada año (Consejo Minero, 2021). También es, posiblemente, el principal motor de movilidad social en Chile, al proveer un número significativo de puestos de trabajo con salarios y beneficios adicionales muy por sobre la media nacional. Por último, la industria minera ha impulsado el perfeccionamiento de distintos ámbitos del quehacer público, como las regulaciones laborales en materias de salud y seguridad de los trabajadores; la creación de la legislación ambiental y el desarrollo del sistema de evaluación de impacto ambiental del país, entre otros aspectos.

A pesar de lo anterior, en los últimos años se ha discutido intensamente acerca de la contribución de la minería al desarrollo sustentable del país y al bienestar de su población. Las distintas visiones que existen al interior de nuestra sociedad con respecto de esta

El proyecto de Royalty, que actualmente está en discusión en el Senado, busca aumentar la tributación de la industria por sobre los niveles actuales, los que alcanzan valores de entre 35 y 42% de las utilidades, dependiendo de los supuestos que se utilicen para su cálculo, y de los costos y precios reales que enfrentan las compañías durante el año analizado.

industria se han visto plasmadas en el proceso constitucional que estamos viviendo, y también se han expresado a través de la tramitación en el Congreso Nacional de varias iniciativas de ley asociadas al Royalty a la minería.

El proyecto de Royalty, que actualmente está en discusión en el Senado, busca aumentar la tributación de la industria por sobre los niveles actuales, los que alcanzan valores de entre 35 y 42% de las utilidades, dependiendo de los supuestos que se utilicen para su

cálculo, y de los costos y precios reales que enfrentan las compañías durante el año analizado (Castillo, E. y Valverde, J.; 2021; CET, 2021).

Este proyecto de ley ha tenido tres hitos fundamentales durante su tramitación: la propuesta aprobada en la Cámara de Diputados, que elevó la tributación efectiva de la industria a niveles por sobre el 65% de las utilidades e incluso llegó a más del 90% de estas, dependiendo de las condiciones del mercado (Castillo, E. y Valverde, J.; 2021); las modificaciones aprobadas en la Comisión de Minería y Energía del Senado, que aumentaron el pago de las compañías a un rango de entre 40 y 45% de sus utilidades (más o menos 3 a 5% por sobre la situación actual), lo que parecía bastante razonable, pero incorporaba elementos complejos desde el punto de vista técnico; por último, las indicaciones introducidas por el Gobierno en julio de este año, que mantienen gran parte de la iniciativa aprobada en la comisión del Senado, pero con una carga tributaria total significativamente mayor. Dada la relevancia de este hito, en este artículo se profundiza sobre esta propuesta (las anteriores se estiman superadas en la discusión pública).

REFLEXIONES SOBRE LA PROPUESTA DEL GOBIERNO

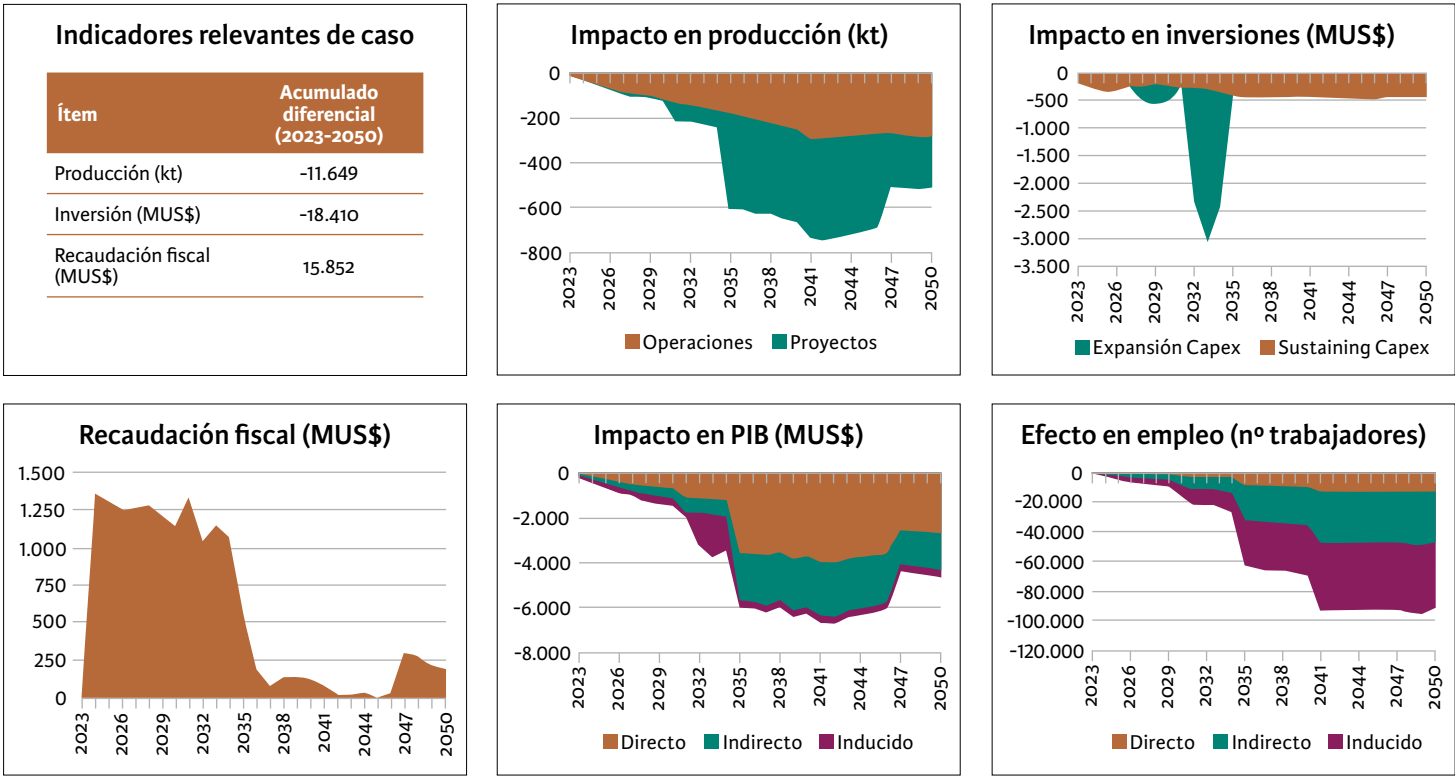
En nuestra opinión, la propuesta del Gobierno tiene elementos que son complejos, tanto desde el punto de vista técnico como de sus objetivos. Por ello, de aprobarse sin modificaciones significativas podría impactar en el mediano plazo en las inversiones del sector, repercutiendo en la producción, el empleo y finalmente generando una menor contribución de la minería al desarrollo sustentable del país.

Lo primero a destacar es la complejidad de la propuesta del Gobierno, que incluye una serie de componentes, consideraciones y rangos de tributación dependiendo del tamaño y tipo de minería que la hacen engorrosa. Así, hay diferencias en los esquemas y rangos de las tasas si las operaciones producen mayoritariamente cobre u otros productos minerales, y si producen menos de 12.000 toneladas, de 12.000 a 50.000, de 50.000 a 200.000 o más de 200.000 toneladas de cobre fino al año.

Además, en términos técnicos hay varios elementos que, al parecer de diversos expertos, hacen negativa

LOS EFECTOS DEL ROYALTY (2023–2050)

La figura muestra los impactos en la industria minera de la propuesta de Royalty del Gobierno, en términos de producción, inversión, recaudación fiscal, producto interno bruto y empleo para el período del 2023 al 2050. Los gráficos muestran el diferencial de estas variables con respecto a la situación actual (valores monetarios no descontados).



Fuente: Elaboración propia.



ÚLTIMOS PASOS DEL PROYECTO.
A fines de octubre, el ministro de Hacienda, Mario Marcel, y el subsecretario de Minería, Willy Kracht, presentaron ante la Comisión de Minería y Energía del Senado diversas indicaciones al proyecto de Royalty. Este pasará ahora a ser analizado por la Comisión de Hacienda.

FOTOGRAFÍA MAX DONOSO, FUNDACIÓN IMAGEN DE CHILE

la fórmula elegida por el Ministerio de Hacienda. Entre ellos, la inclusión de un componente de las ventas de las compañías mineras o *ad valorem* y la definición de las tasas al margen operacional, fijadas sobre la base de los precios del cobre y no a partir de la rentabilidad de las operaciones. Estos elementos no reconocen la heterogeneidad de la industria; es decir, no consideran la variabilidad de condiciones geológicas y técnicas que enfrenta cada operación y proyecto, que implican, finalmente, costos y rentabilidades distintas en cada caso particular. Esto puede poner en riesgo el desarrollo de proyectos más marginales desde el punto de vista

Uno de los aspectos más críticos de la propuesta de julio de este año tiene relación con el objetivo de captura de rentas que se ha propuesto el Ministerio de Hacienda: dos tercios de la renta económica del sector, que equivale a una tasa efectiva de tributación de entre 48 a 52% de las utilidades (Jara. J.J; 2022). Ese valor es muy elevado y nos dejaría posiblemente fuera de competencia.

económico e incluso forzar o adelantar el cierre de las operaciones que hoy día tienen menor rentabilidad.

Por último, uno de los aspectos más críticos de la propuesta tiene relación con el objetivo de captura de rentas que se ha propuesto el Ministerio de Hacienda: dos tercios de la renta económica del sector, que equivale a una tasa efectiva de tributación de entre 55 a 60% de las utilidades (Jara. J.J; 2022). Ese valor es muy elevado y nos dejaría fuera de competencia frente al resto de los países relevantes en producción de cobre, los que tienen tasas efectivas de tributación de 30 a 50% (Castillo, E. y Valverde, J.; 2021).

En un estudio preliminar que hemos desarrollado en los últimos meses junto a otros colaboradores, no concluido aún, analizamos los potenciales impactos de la propuesta en discusión, en términos de inversión, producción, empleo, impuestos y generación de riqueza (PIB directo, indirecto e inducido), de aquí al año 2050.

Los principales resultados del estudio muestran lo siguiente: en el escenario actual (sin proyecto de Royalty) la industria minera contribuiría con más de US\$ 150.000 millones a los ingresos del Estado, lo que representa en promedio 2% del PIB anual; en segundo lugar, si el proyecto se aprueba, la producción esperada de cobre del país caería casi un 12% en el período de análisis, producto del desincentivo a la inversión que este generaría. Además, la propuesta del Gobierno aumentaría la recaudación durante los primeros 10 años (0,44% del PIB), pero no es sostenible en el mediano o en el largo plazo, ya que a mediados de la próxima década su contribución sería casi nula debido a la menor producción por desincentivo a la inversión; en cuarto lugar, la menor inversión y la caída de la producción implicarían, en promedio durante el período de estudio, que se perde-

rían alrededor de 52.000 puestos de trabajo y que el PIB del país sería 1,4% menos de lo esperado anualmente. La investigación concluye que el margen en el que se podría aumentar la carga tributaria de la minería, para no desincentivar en forma significativa la inversión y comprometer su contribución futura, es de entre cuatro y seis puntos porcentuales adicionales en la carga total efectiva actual.

RECONOCER A LA MINERÍA

Los resultados anteriores son una muestra de la enorme importancia que tiene este sector en el país, y el cuidado particular en la equidad intergeneracional que deben tener las políticas públicas cuando se relacionan con esta actividad. Por ello, nos gustaría concluir este artículo con una visión positiva de lo que está sucediendo en el país. Primero, queremos destacar la contribución fundamental de esta actividad al desarrollo de Chile, que depende fuertemente de esta industria, pero que muchas veces se desconoce. Este reconocimiento es un paso adelante para tener más y mejor minería por el bien del país.

Y segundo, relevar el beneficio que ha tenido, en forma y fondo, la discusión del proyecto en los últimos meses. Los ministerios de Hacienda y de Minería y el Congreso Nacional han abierto conversaciones con

diversos expertos y actores del mundo académico, político y del sector minero (empresas, proveedores, asociaciones gremiales y profesionales, entre otros), con una buena disposición a escuchar y llegar a consensos amplios que beneficien al país. También resaltar la disposición de la industria, en particular de las grandes empresas mineras. Ellas se han mostrado conscientes de la necesidad de recursos por parte del Estado para financiar la mejora en la calidad de vida de las personas que está demandando la sociedad chilena.

Si seguimos colaborando entre todas y todos, y entendemos las necesidades y aprensiones de los distintos participantes de esta industria (empresas, gobierno y sociedad civil), llegaremos a un proyecto de Royalty que incremente aún más (en el corto, mediano y largo plazo) el tremendo aporte de la minería al desarrollo sostenible del país y el mundo. █

Queremos destacar la contribución fundamental de esta actividad al desarrollo de Chile, que depende fuertemente de esta industria, pero que muchas veces se desconoce. Este reconocimiento ya es un paso adelante para tener una mejor minería por el bien del país.



DEMANDAS SOCIALES.
Las empresas mineras se han mostrado conscientes de la necesidad de recursos por parte del Estado para financiar la mejora en la calidad de vida de las personas que está demandando la sociedad chilena. En la foto, Minera Antucoya, en la segunda región.

¿El consumo *ya no nos* consume?

En la última década, nuevos mercados y alternativas crean interrogantes respecto de cómo se podría reconfigurar la experiencia de adquirir bienes. A través de iniciativas para compartir autos o arrendar uno por horas, hospedarse en el hogar de un desconocido, intercambiar tiempo para realizar un servicio a un vecino o reutilizar ropa, se estarían transformando las formas organizacionales, regulatorias y de marketing, en tiempos de crisis. Si este es un punto de inflexión, todavía está por verse.

Por JORGE ATRIA



JORGE ATRIA. Es profesor de la Escuela de Sociología y director del Magíster en Métodos para la Investigación Social de la Universidad Diego Portales. Además, es investigador asociado de la línea de Interacciones Grupales e Individuales de COES. También es investigador adjunto de la Red Trasandina de Sustentabilidad (TrAndes). Es doctor en Sociología por la Freie Universität Berlín (Alemania), sociólogo y magíster en Sociología de la UC.

El consumo es una forma de integración social. A través de este cada persona se representa concretamente y expresa la pertenencia a un grupo con el cual existe cercanía o una intención de asimilarse. Es esto lo que otorga al consumo un carácter individual y también social.

Esta acción es también un poderoso indicador de bienestar material y una evidencia nítida de transformaciones estructurales: un cambio en el desarrollo económico o en la estructura social se refleja en modificaciones en las pautas o tipos de consumo (Ariztía, T.; 2016).

Por esta razón, han surgido diversas interrogantes en torno a la forma en que las grandes crisis transforman estas prácticas: La urgencia climática, el riesgo de una nueva recesión, la pandemia, la guerra y la mayor conciencia de las agudas desigualdades económicas podrían estar desafiando nuestra relación con los bienes y servicios que adquirimos en los mercados, particularmente en las nuevas generaciones.

Los patrones de comportamiento del consumidor afectan todos los aspectos de nuestra vida, incluyen-

El consumo sigue exacerbando el individualismo e impulsando nuevas formas de participación e integración social, en distancia con la integración que hace posible la ciudadanía política.

do el trabajo y la convivencia familiar. Además, nos sentimos constantemente presionados a adquirir más bienes, convirtiéndonos de paso en productos de los mercados de consumo (Bauman, Z.; 2010). Debido a que la lógica de mercado se expande por todas las esferas sociales, se ponen en tensión la producción de lo común y las virtudes cívicas. Así, el dinero se entromete donde antes imperaban otros criterios: provoca la segmentación de servicios públicos que antes eran comunes, la obtención de ventajas para adquirir accesos preferentes donde antes había una experiencia común o la creación de incentivos donde antes operaban disposiciones sociales o morales (Sandel, M.; 2013).

Esta tesis se plasmó con fuerza en los diagnósticos de la sociedad chilena de los años 90. El consumo se



FOTOGRAFÍA VIA PLATAFORMA URBANA

EL RETORNO DEL TRUEQUE.

En la última década, nuevos mercados y alternativas crean interrogantes respecto de cómo se podrían estar reconfigurando las experiencias de consumo. Aquí destaca la revitalización de formas de intercambio, como ocurre en esta feria de Providencia.

convirtió en un rasgo determinante para caracterizar el peso organizador del mercado y los procesos de individualización, pero también para describir los alcances propios del consumo en el contexto postdictatorial. Así, en términos económicos, la adquisición de bienes simbolizaba los logros del crecimiento, pero también la masificación crediticia (Moulian, T.; 1997); en términos sociales, permitía romper ciertas barreras que favorecerían un acceso menos diferenciador y elitista a productos antes reservados para una minoría (Tironi, E.; 1999). En el ámbito político ilustraba los procesos de democratización, aunque también el declive de la ciudadanía y el interés por lo público, cediendo el protagonismo a los roles del consumo: consumidores, clientes, usuarios y espectadores (Lechner, N.; 1998).

En las décadas siguientes se han intensificado algunos de los fenómenos precedentes. Primero, como plantean Araujo y Martuccelli (2012), el consumo sigue exacerbando el individualismo e impulsando nuevas formas de participación e integración social, en distancia con la integración que hace posible la ciudadanía política. Según los autores, esto da lugar a que, por ejemplo, para muchas mujeres adquirir bienes sea una posibilidad de acceder al espacio público, rompiendo con experiencias domésticas de encierro e incrementando la autonomía (Peña, C.; 2017). Segundo, y en un contexto donde las diferencias económicas devienen crecientemente vivenciadas y politizadas, “el consumo refuerza la ficción de la igualdad, acrecentando, paradójicamente, la tolerancia a la desigual-

dad” (Araujo y Martuccelli, 2012:58). Tercero, el potencial nivelador de experiencias de consumo ha tenido el costo de un endeudamiento cada vez más masivo y doloroso, muy a menudo justificado por la necesidad de bienes y servicios como medicamentos, alimentos o la educación superior.

¿TENDENCIAS DE CAMBIO?

En la última década, nuevos mercados y alternativas crean interrogantes respecto de cómo se podrían estar reconfigurando las experiencias de consumo. Aquí destaca la revitalización de formas de intercambio, actualmente designadas como economía colaborativa, consumo colaborativo o consumo circular. Estas modalidades son organizadas por empresas o comunidades cuyo fin es establecer distintos esquemas de transacciones para producir y acceder a ciertos bienes. A través de iniciativas para compartir autos o arrendar uno por

El potencial nivelador de experiencias del consumo ha tenido el costo de un endeudamiento cada vez más masivo y doloroso, muy a menudo justificado por la necesidad de bienes y servicios como medicamentos, alimentos o la educación superior.

FALSA REALIDAD.

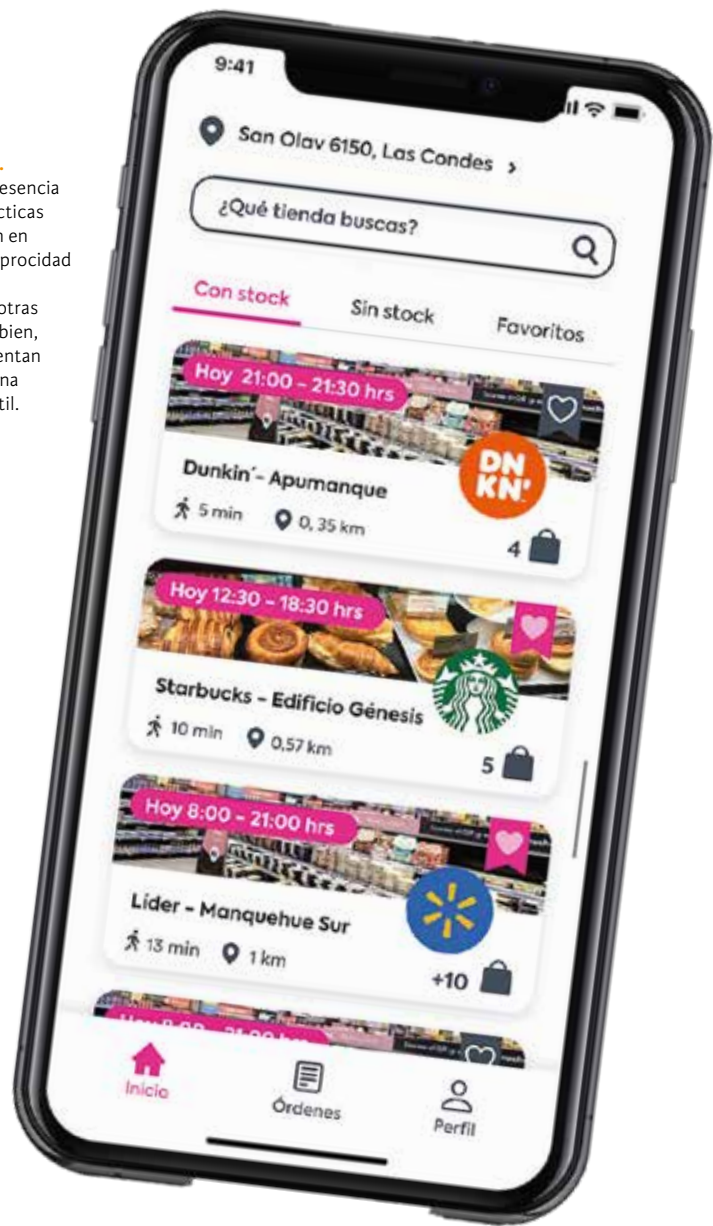
En términos económicos la adquisición de bienes simbolizaba los logros del crecimiento, pero también la masificación crediticia. Muchas veces esto lleva a “gastar lo que no se tiene” y a una sensación de riqueza que no es tal.



FOTOGRAFÍA REUTERS

CONSUMO CONSCIENTE.

Estamos en presencia de nuevas prácticas que descansan en lógicas de reciprocidad o solidaridad comunes con otras sociedades, o bien, que complementan aquellas con una lógica mercantil.



Una encuesta global de Deloitte (2022) a los jóvenes muestra que las generaciones Z y Millennial tienen una preocupación central en el costo de la vida y el cambio climático, lo que redundaría en una búsqueda por equilibrar su vida diaria con los anhelos de impulsar un cambio social.

transacciones preserven requisitos tradicionales, como la confianza –hoj provista de forma digital y por medio de nuevos indicadores–, la tecnología e internet propician intercambios uno a uno (con o sin una empresa intermediadora) incluso con desconocidos de otros países e idiomas a una escala nunca antes vista.

GENERACIONES CONSCIENTES

Algunos datos de encuestas invitan a discutir si la profundidad de las crisis de esta época podría incidir en una contracción del consumo o en una reducción de sus aspectos negativos en las nuevas generaciones. Una encuesta global de Deloitte (2022) a los jóvenes muestra que las generaciones Z y Millennial tienen una preocupación central por el costo de la vida y el cambio climático, lo que redundaría en una búsqueda por equilibrar su vida diaria con los anhelos de impulsar un cambio social. Los jóvenes sienten una intensa inquietud económica, pero esto se acompaña de una mayor orientación hacia opciones sustentables y una redefinición de prioridades para el bienestar. En términos de consumo, el 90% de ambas generaciones declara estar hacien-

horas, hospedarse en el hogar de un desconocido, intercambiar tiempo para realizar un servicio a un vecino o reutilizar ropa, se estarían desafiando las formas organizacionales, regulatorias y de marketing asociadas al consumo. También se estaría propiciando una nueva relación entre cliente y prestador de servicios que permitiría un vínculo menos distante y, eventualmente, generador de afinidades y sociabilidad.

La mayoría de estas formas de intercambio no son nuevas. Más bien, se trata de prácticas que descansan en lógicas de reciprocidad o solidaridad comunes con otras sociedades, o bien, que complementan aquellas con una lógica mercantil.

En algunos casos, se estaría impulsando el comercio local, en otros, se trata de promover la conciencia con el medioambiente, de responsabilizarse por toda la cadena de producción o de reducir las diferencias entre hombres y mujeres y los daños en otros seres vivos, fomentando el comercio justo, la igualdad de género, el fin del maltrato y la experimentación con animales y el cuidado de la naturaleza. Por último, es también distintiva la magnitud de estos intercambios. Así, aunque las

do algún esfuerzo por reducir su propio impacto en el medioambiente. Coherentemente, 64% de los encuestados de la generación Z se muestra disponible a pagar más por un producto sustentable, frente a un 36% que prioriza el menor precio.

En una línea similar, el estudio “Jóvenes en Alemania 2021-2022” muestra que el cambio climático junto con el futuro económico, en especial al pensionarse, son las dos grandes preocupaciones juveniles. Sin embargo, las nuevas generaciones no estarían cambiando con igual determinación sus hábitos de consumo, más allá de algunas cifras (también en otros países) que sugieren una menor adquisición de autos o de consumo de carne o alcohol, o mayores actitudes positivas hacia el reciclaje. En Chile, la Encuesta Nacional Ambiental 2019 muestra que ante una serie de problemas ambientales, la primera preferencia para enfrentarlos es educar a las personas en un cambio de sus hábitos (37%). Sin embargo, solo 25% de los encuestados considera que la reducción en el consumo puede ayudar al medioambiente. A nivel internacional, aunque algunos creen que la masiva presencia de *influencers* en las redes sociales podría ayudar a una transformación de la industria en dirección a un consumo más responsable o circular, otros plantean que tal cambio aún no es visible, logrando actualmente incitar más que inhibir el consumo.

Las crisis pueden contraer la demanda por productos

o encontrar una respuesta resiliente de los consumidores, adaptando sus patrones (Arnal *et al.*, 2020; Araujo y Martuccelli, 2012), pero esto no necesariamente es permanente. De hecho, si pensamos en la inauguración de la tienda Ikea en Chile o en la explosiva proliferación mundial del mercado del lujo para las elites, incluso en tiempos de incertidumbre el consumo puede sorprender. También está el riesgo de que las buenas iniciativas, que sean también buenos negocios, terminen perdiendo su potencial transformador. Sin embargo, puede pasar que una creciente conciencia de la gravedad de la crisis basada en numerosas transformaciones individuales redunde en nuevas formas de consumo que, conservando sus rasgos positivos, potencien los comportamientos austeros y conscientes del entorno. Si este es un punto de inflexión, aún está por verse. ■

El dinero permite la segmentación de servicios públicos que antes eran comunes, la obtención de ventajas para adquirir accesos preferentes donde antes había una experiencia común o la creación de incentivos donde antes operaban disposiciones sociales o morales (Sandel, M.; 2013).



CAMBIO GENERACIONAL. Según una encuesta global de Deloitte, un 90% de las generaciones Z y Millennial declara estar haciendo algún esfuerzo por reducir su propio impacto en el medioambiente.

FOTOGRAFÍA PEXELS

PARA LEER MÁS

- Araujo, K. y Martuccelli, D. (2012). *Desafíos comunes. Retrato de la sociedad chilena y sus individuos*, Tomo I. LOM.
- Arnal, M., De Castro, C. y Martín, M. (2020). Consumption as a social integration strategy in times of crisis: The case of vulnerable households. *International Journal of Consumer Studies* 44:111-121.
- Ariztía, T. (2016). Clases medias y consumo: tres claves de lectura desde la sociología. *Polis Revista Latinoamericana* 43.
- Bauman, Z.; 2007. *Vidas de consumo*. Fondo de Cultura Económica.
- Lechner, N. (1998). Modernización y democratización: un dilema del desarrollo chileno. *Estudios Públicos* 70 (otoño).
- Moulian, T. (1997). *Chile actual: anatomía de un mito*. Editorial LOM.
- Peña, C. (2017). *Lo que el dinero sí puede comprar*. Taurus.
- Sandel, M. (2013). *Lo que el dinero no puede comprar. Los límites morales del mercado*. Debate.
- Tironi, E. (1999). *La irrupción de las masas y el malestar de las elites*. Grijalbo.

La preocupación por el planeta no puede parar

La experiencia muestra que la crisis ambiental debe ser atendida a la par de la crisis económica y social. Ninguna es más urgente que la otra. El gran desafío que tenemos como sociedad es la necesidad de afrontar la realidad que vivimos en todas sus dimensiones.

Por FRANCISCO GALLEGO

Los últimos años han ido acompañados de crisis sanitarias, sociales y políticas que han tenido impactos importantes en la calidad de vida de las personas. No solo hemos observado caídas en la producción y el empleo, sino que también la reaparición de la inflación, un fenómeno prácticamente ausente en muchos países como Chile. La inflación se debe a causas internacionales provocadas por la pandemia y luego por la guerra y también a respuestas de política interna de los países frente a las crisis.

Todas estas situaciones han sucedido en un contexto en que el planeta ya enfrentaba desafíos urgentes en temas de crisis de sustentabilidad ambiental y social. La comunidad científica ha levantado llamados importantes en áreas asociadas a diversos límites planetarios. Por ejemplo, los reportes sobre cambio climático a través del IPCC de la ONU (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático). A lo anterior

se suman también situaciones sociales complejas, que van desde pobreza alta en algunas zonas del mundo a conflictos sociales importantes relacionados con insatisfacción de la población. Podemos mencionar aquí el estallido social de 2019 de Chile y, por ejemplo, fenómenos como el de los chalecos amarillos en Francia.

En este contexto, han surgido voces para poner “en pausa” la prioridad de las preocupaciones del planeta por la sustentabilidad, en particular, la dimensión ambiental de la misma, a fin de centrarse en controlar los desafíos sociales relacionados con la producción, el empleo y la inflación. ¿Tienen sentido estas posiciones desde lo empírico y conceptual? Para ello es interesante dar un paso atrás y considerar diferentes aproximaciones al desarrollo sustentable. Mi conclusión es que estamos en un momento en que es muy difícil separar ambas dimensiones. Por ejemplo, esto se concluye de considerar la definición de sustentabilidad implícita en la Agenda 2030 de la ONU y los 17 Objetivos para el Desarrollo Sostenible, que buscan avanzar a una sociedad más justa y desarrollada dentro de los límites ecológicos. También, a partir de la aproximación de la Doctri-

EN PAUSA.

Debido a la actual crisis económica, han surgido voces para poner “en pausa” la prioridad de las preocupaciones del planeta por la sustentabilidad.



FOTOGRAFÍA PEXELS

“Quienes quieran mirar los problemas ambientales como separados de aquellos relacionados con la economía y con la sociedad estarán dando respuestas que, en el corto plazo, son relevantes, pero que tendrán consecuencias negativas en la otra dimensión”.

na Social de la Iglesia en sus encíclicas *Laudato si'* y *Fratelli Tutti* (en la primera se afirma que “el análisis de los problemas ambientales es inseparable del análisis de los contextos humanos, familiares, laborales, urbanos y de la relación de cada persona consigo misma (141)”); “no hay dos crisis separadas, una ambiental y la otra social, sino una única y compleja crisis socioambiental (139)”. El mismo razonamiento ocurre en aproximaciones basadas en evidencia empírica sobre las relaciones entre límites planetarios y las posibilidades de producción y sus efectos en aspectos económicos y sociales (Albagli E.; y Vial J.; 2022; Dasgupta, P.; 2021 o en J-PAL, 2022).

Así, quienes quieran mirar los problemas ambientales como separados de aquellos relacionados con la economía y con la sociedad estarán dando respuestas

que en el corto plazo son relevantes, pero que tendrán consecuencias negativas en la otra dimensión. Esto ocurre en ambos sentidos: por un lado, desatender aspectos ambientales por privilegiar aspectos económicos, pero también no considerar ámbitos políticos, sociales y económicos cuando se proponen medidas ambientales (como nos enseña, por ejemplo, el caso de los chalecos amarillos en Francia). En otras palabras, el gran desafío que enfrentamos como planeta es cómo resolvemos las dos cosas “al mismo tiempo”. Es un reto importante y monumental en el que, basado en evidencia empírica disponible desde mi área, estoy en el lado de quienes tiene esperanza realista sobre nuestra capacidad de resolverlo. Pero mientras más nos demoremos más difícil será. ▮



FRANCISCO GALLEGO. Es profesor del Instituto de Economía y director del Instituto para el Desarrollo Sustentable, ambos de la UC. Además, es afiliado y director científico de la Oficina de América Latina y del Caribe de J-PAL. Es ingeniero comercial y magíster en Economía por la UC y doctor en Economía por el MIT.

PARA LEER MÁS

- Albagli E.; y Vial J. (2022). “Biodiversity and Economic Growth: Something Must Give”. Documentos de Política Económica del Banco Central de Chile.
- Dasgupta, P. (2021). *The Economics of Biodiversity: The Dasgupta Review*. Publicaciones gubernamentales del Reino Unido.
- J-PAL (2022). “The J-PAL King Climate Action Initiative (K-CAI)”. Request for Proposals.

GOLPE AL BOLSILLO:

Un retrato a la *crisis* profunda

Vivir en tiempos de vacas flacas no es tarea fácil. Cuatro hogares, muy diferentes unos de otros, nos abrieron sus puertas para conocer una realidad que las cifras oficiales no reflejan. ¿Cómo se elabora un presupuesto familiar cuando el dinero, simplemente, no alcanza?

Por MIGUEL ORTIZ y PAULA WITT
Fotografías KARINA FUENZALIDA

Orlitta Martinez
 1kg patito: 860
 1kg zanahoria: 650
 1kg papas: 650
 1kg cebolla: 1000
 1kg Champiñon: 1600
 1kg Lima: 1000
 1kg Ajo: 800
 1kg papas bonitas: 1980
 Cebolla: No hay
 Habachos: 1000
 1kg Espinaca: 5000
 1kg Huevo: 5000
 1kg Frijoles: 2500

Total: 23.890

D 1500

25.390

*Dirección: Domingo Faustino Sarmiento 300
 Teléfono: 979.670.869*

Siempre el mejor qe que no tiene timbre



SUBE EL COSTO DE LA VIDA.

Son miles las familias chilenas que han sentido con fuerza el “golpe al bolsillo” que ha significado la actual crisis económica.

En plena pandemia, equipada de mascarilla, alcohol gel y guantes quirúrgicos, Luz Martínez (55) se dirige a la feria de las pulgas para vender algunas prendas del fondo de su closet. Más tarde irá a unas casas a depilar a unas clientas con cera con una máquina que compró cuando retiró el 10% de sus fondos de pensiones: “Tuve que acostumbrarme a no tener plata, ¿de dónde iba a sacar?”, cuenta mientras come cazuela en una de las casas en las que le toca hacer aseo los jueves.

Su situación, lamentablemente, está muy lejos de ser un caso aislado. Son miles las familias chilenas que han sentido con fuerza el “golpe al bolsillo” que ha significado la actual crisis económica: según los

expertos, el 2022 terminará con una inflación alta, un crecimiento bajo y un desempleo preocupante; todo debido a los coletazos de la pandemia del Covid-19 y a la invasión rusa a Ucrania, entre otros motivos.

Luz vive en Talagante junto a su esposo, dos hijos y una nieta de 12 años, pero de lunes a viernes viaja a Santiago: como muchas mujeres, su sueldo es indispensable para el sustento de su hogar. Su esposo es guardia de seguridad en una ferretería y, en un período normal, la familia cuenta con un ingreso de \$800.000, pero estos se redujeron a la mitad durante las cuarentenas impuestas por la autoridad sanitaria.

“Estuve entre seis y ocho meses sin trabajar. Solo una de mis jefas me siguió depositando todas las semanas, aunque yo no pudiera ir”, dice. El problema se agravó cuando empezaron a llamar desde las casas comerciales y del instituto donde hacía unas semanas

había empezado a estudiar podología, para cobrar las deudas pendientes.

“Hablé con mi jefe de carrera y le dije que iba a congelar, que me iba a retirar porque no tenía para pagar las 120 lucas del instituto”, cuenta. Finalmente, el instituto le permitió pagar las mensualidades que debía el año siguiente, mientras que las casas comerciales le ofrecieron repactar sus deudas por cuatro años.

“Antes de la pandemia comprábamos de las hamburguesas más caras y después empezamos a pagar cinco por luca, de esas que las fríes y quedan del porte de una moneda de 50 pesos”, se ríe. Ella agradece que en su casa nunca les faltó para comer, y si no siempre había harina para hacer pan, y que cuando ese pan sobraba, cocinaba unos ricos colegiales con capas de mermelada y manjar.

Como experto en educación financiera, el ingeniero comercial Alejandro Guzmán asegura que la crisis ha tenido “varias consecuencias para nuestros bolsillos: un impacto en el trabajo, cambios en los ingresos por

“Antes de la pandemia comprábamos de las hamburguesas más caras y después empezamos a pagar cinco por luca, de esas que las fríes y quedan del porte de una moneda de 50 pesos”, se ríe y agradece que en su casa nunca les faltó para comer.

Luz Martínez

nuevas modalidades de trabajo, empresas empleadoras que ya no funcionan de la misma manera o que simplemente bajaron la cortina, aumento de trabajos independientes o informales, etcétera”. Sin embargo, plantea Guzmán, “lo más dañino ha sido el recrudecimiento de la inflación, algo que no veíamos desde los años 90 y para lo cual las familias no estaban preparadas”.

FRENAZO ECONÓMICO.

“Estuve entre seis y ocho meses sin trabajar. Solo una de mis jefas me siguió depositando todas las semanas, aunque yo no pudiera ir”, cuenta Luz sobre los problemas económicos que provocó la cuarentena.



“Lo más dañino ha sido el recrudecimiento de la inflación, algo que no veíamos desde los años 90 y para lo cual las familias no estaban preparadas”, explica el experto en educación financiera Alejandro Guzmán.



SIN PLATA PARA EL PAN.
“Antes me salía \$130 cada pan. Yo me compro cinco panes al día. Ahora todo está subiendo y me sale más de \$1.000”, cuenta angustiado Nelson Osses.

ESTRUJANDO UNA PENSIÓN

“Así ha sido mi vida, llena de soledad. Mi mayor miedo es morirme y que no me encuentren”, dice Nelson Osses (78) en el comedor de su pequeño departamento en Estación Central. Está feliz de tener su casa propia, porque de lo contrario no le alcanzaría para vivir con los \$235.000 que recibe como pensión: “No es mucho, pero al menos tengo dónde echar mis huesitos y dormir calentito”. Nelson se desplaza con dificultad y a pasos cortos: es diabético, hipertenso y hace un par de meses se operó de una hernia inguinal, cirugía que lo dejó con mucho dolor.

“La pérdida o reducción de los ingresos ha llevado a una parte de la clase media al tramo que se conoce como vulnerable (...) Esto explica el aumento explosivo de familias no pobres que han tenido que buscar en los campamentos una solución parche frente a un arriendo que ya no pueden solventar”, explica Guzmán.

Calculadora en mano, cuenta que debe ser muy metódico con la administración de su dinero. Entre sus gastos fijos está la cuenta de la luz (\$8.000), el agua (\$5.000) y los gastos comunes del edificio (\$40.000). A esto hay que sumarle otros \$20.000 más para comprar algunos de los medicamentos que el consultorio no le entrega. Y a pesar de que intenta no salir a la calle para no contagiarse, todos los días va a comprar el pan a la vuelta de la esquina: “Antes me salía \$130 cada pan. Yo me compro cinco panes al día. Ahora todo está subiendo y me sale más de \$1.000”.

Nelson dice que está cansado. Se ha planteado varias veces si debiera empezar a trabajar de nuevo para solventar otro tipo de gastos, como cambiar su antiguo refrigerador, que ya casi no enfría nada. En tres días más le toca ir a retirar su pensión... y hasta ese momento tiene que estirar los \$6.000 que le quedan.

Según Guzmán, “la pérdida o reducción de los ingresos ha llevado a una parte de la clase media al tramo que se conoce como vulnerable. Esto explica el aumento explosivo de familias no pobres que han tenido que buscar en los campamentos una solución parche frente a un arriendo que ya no pueden solventar”. Y en ese sentido, apunta, el aumento del sueldo mínimo a \$400.000 no basta: “En términos prácticos, el reajuste del sueldo mínimo viene a cubrir la inflación. En cuanto a la capacidad de compra, las personas quedan en una situación similar al sueldo mínimo anterior (\$380.000). Por eso, una familia necesita de al menos dos generadores de ingresos o buscar complementos”, explica.

“ESTE ERA UN PAÍS DONDE UNO PODÍA SURGIR”

Rennie Parra (31) y Paola Urdaneta (27) forman una pareja de venezolanos que llegó a Chile en julio de 2017 escapando de la situación política y financiera de su país. “Nuestros amigos que vivían en Santiago nos contaban que con un empleo vendiendo ropa, por ejemplo, podías independizarte y pagar un arriendo”, dice él. “Este era un país donde uno podía surgir”, agrega Paola. Al poco tiempo de llegar, sin embargo, se dieron cuenta de que el panorama era mucho más complicado: durante algunos meses debieron vivir como allegados, compartiendo con otras siete personas un departamento de apenas dos habitaciones.

“Al estrés psicológico de tener a tu familia lejos y querer ayudarla, debes sumar lo complicado que resulta juntar el dinero para salir adelante, mes a mes. Me vine con plata prestada que no había terminado de pagar. Me costó mucho conseguir un trabajo”, cuenta Rennie. En ese contexto, la noticia de que iban a ser padres los sorprendió: “Estábamos muy felices, Natalia vino a llenarnos de felicidad, pero también pensábamos en cómo lo íbamos a hacer con los gastos que significa un nuevo integrante de la familia”.

Afortunadamente, ambos consiguieron trabajo en una importante cadena de cafeterías y hoy se desempeñan como supervisores de local. Cada uno gana \$600.000, más las propinas que dejan los clientes. ¿En qué se les va el dinero? Es Paola quien lleva las cuentas domésticas: “Pagamos \$347.020 de arriendo por un departamento de 36 metros cuadrados, frente al Parque de los Reyes, en Santiago centro. Mensualmente son \$80.000 de gastos comunes, más \$7.000 en agua, \$24.000 en internet, \$40.000 en luz, \$24.000 en pañales para Natalia, \$153.000 en el jardín infantil (más una matrícula de \$250.000), \$200.000 en el supermercado... y los gastos hormiga se comen el resto”. En transporte casi no gastan porque prefieren ahorrar y moverse en bicicleta. En sus días libres Rennie trabaja como repartidor de comida y Paola vende cintillos para niñas a través de Instagram (@peccas.cl).

Los bonos que entregó el Gobierno durante los meses de confinamiento les ayudaron a comprar algunas cosas para montar la casa propia, lo mismo con la plata de los tres retiros del 10% de sus fondos de pensiones. “Es cansadora la sensación de que uno siempre se está gastando el dinero que recién entró a tu cuenta. Entra y desaparece. Hoy tenemos algunas deudas con las tarjetas de crédito”, cuenta él.

El ingeniero Guzmán asegura que en tiempos de vacas flacas es fundamental confeccionar un presupuesto familiar, tal y como lo hacen Rennie y Paola: “Tiene que ser sincero y realista. Y si los ingresos no cubren los gastos fijos, se deben evaluar algunas decisiones que permitan reducir al máximo el déficit”. En esa

“Al estrés psicológico de tener a tu familia lejos y querer ayudarla debes sumar lo complicado que resulta juntar el dinero para salir adelante, mes a mes. Me vine con plata prestada que no había terminado de pagar. Me costó mucho conseguir un trabajo”.

Rennie Parra



DESDE VENEZUELA.
En la fotografía, Rennie Parra y Paola Urdaneta junto a su hija Natalia.



PÉRDIDA DE LIBERTAD.

“Lo más difícil ha sido tener que depender de mis papás o de mi *roomie* y la sensación de sentirme un parásito”, cuenta Fernanda Valdebenito sobre su presente económico.

misma línea, plantea que para endeudarse “se deben conocer los costos reales del préstamo, la carga anual equivalente (CAE), el costo total del crédito (CTC) y evitar las deudas que tengan intereses muy elevados”.

EDUCACIÓN FINANCIERA Y AUTOCONTROL

Otra chilena en crisis es Fernanda Valdebenito (27), diseñadora de la UC. Vivió toda la pandemia en casa de su familia, en Los Ángeles, pero la emoción de su egreso la motivó a regresar a Santiago, junto a su mejor amigo del colegio, para encontrar una buena pega. Después de meses de búsqueda, sin embargo, debió aceptar un trabajo como practicante en donde le pagan \$100.000: “Lo acepté porque me quedaba cerca, me puedo ir caminando, y así no gasto en transporte”.

Mes a mes destina \$50.000 para colaborar con el alquiler del departamento que comparte en Providencia. Con la otra mitad debe hacer malabares: “En lo que

“Una mejor educación financiera es condición necesaria, pero no suficiente, para sortear la crisis. Se requiere también desarrollar disciplina y nuevos hábitos. Todo dependerá, en gran medida, de nuestra voluntad y capacidad de autocontrol”, explica Guzmán.

más dejé de gastar fue en mi imagen. No puedo comprarme ropa interior, por ejemplo. Hace poco me compré calcetines y fui muy feliz”, cuenta. También empezó a usar una marca de jabón más barata, además de un café que no es tan rico como el que tomaba antes.

Este mes, por ejemplo, a Fernanda la invitaron a un matrimonio. Inmediatamente se puso en campaña para poder acceder a un vestido y accesorios: “Empecé a deshacerme de ropa que ya no ocupo: Vendí un abrigo y una cartera por 14 lucas, con eso me puedo comprar maquillaje. Lo más difícil ha sido tener que depender de mis papás o de mi *roomie* y la sensación de sentirme un parásito”, remata.

Finalmente, explica Guzmán, existe otro factor que puede ser clave en el éxito de un presupuesto familiar, sobre todo en un momento de crisis: “Una mejor educación financiera es condición necesaria, pero no suficiente, para sortear la crisis. Se requiere también desarrollar disciplina y nuevos hábitos. Todo dependerá, en gran medida, de nuestra voluntad y capacidad de autocontrol”. ■



LUZ MONTERO, DIRECTORA DE EDUCACIÓN CONTINUA UC:

“LA NUEVA VIDA LABORAL ES CAMBIANTE Y NO HAY VUELTA ATRÁS”

La sigla VUCA es utilizada hoy para retratar al mercado laboral: volátil e incierto (*uncertain*, en inglés). Así lo explica la directora de Educación Continua UC, Luz Montero: “El mundo está así, todo cambia muchísimo más rápido que antes y por lo mismo, es más ambiguo. Si te fijas ya nadie hace planificaciones estratégicas a cinco o siete años, ahora se hacen a uno o dos años plazo. Hoy todo es mucho más rápido y la pandemia generó que esta velocidad se multiplicara”.

Este escenario cambiante requiere de algunas habilidades blandas que Montero reconoce como relevantes: “Espíritu crítico, resiliencia, creatividad, inteligencia emocional, capacidad de generar redes, mediar, negociar y escuchar con empatía”.

—¿Cómo conviene proyectarse en este nuevo escenario laboral tan cambiante?

—Aquellas personas que pretenden que en su trabajo nada cambie, olvídenlo. La nueva vida laboral es así y tenemos que acostumbrarnos. No hay vuelta atrás: el mundo digital llegó, tiene muchas cosas buenas y hay que subirse al carro. Y para que este tsunami no te pase por encima y puedas disfrutar la ola, surfearla y pasarlo bien, se requiere de un *lifelong learning*, un aprendizaje durante toda la vida. El nuevo paradigma muestra que vas a tener que seguir aprendiendo siempre.

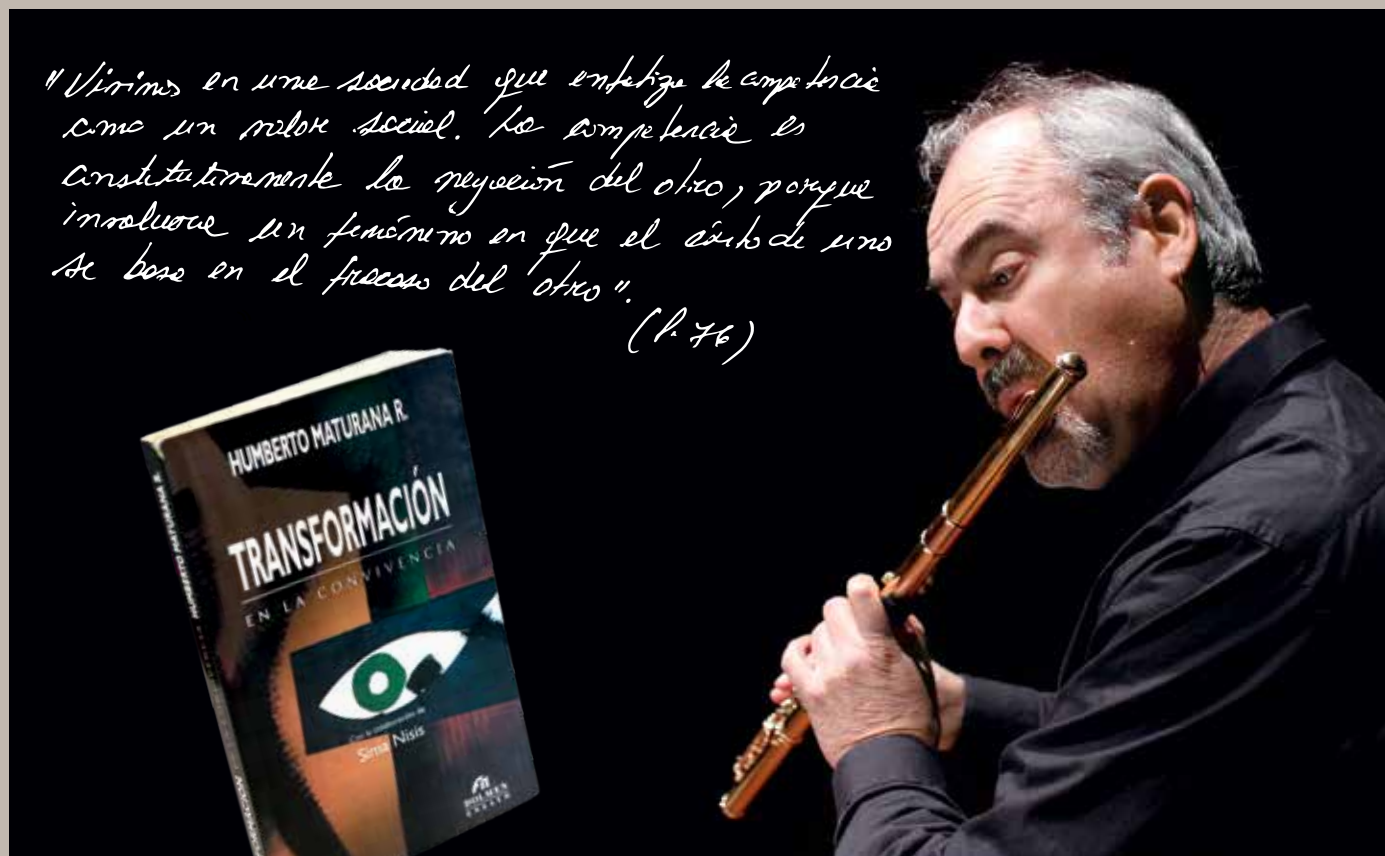
Educación Continua UC tuvo un 50% de crecimiento durante el año 2021, con un 98% del alumnado en modalidad *online*. Lo sorprendente, apunta Montero, es que “los que más toman cursos son personas que ya tienen un magíster o un doctorado. Curiosamente, los que están más formados son los que más quieren seguir perfeccionándose”.

—¿Cuáles son los perfiles laborales más requeridos hoy a nivel global?

—Justamente los que combinan las habilidades blandas con competencias digitales o tecnológicas. Hay que saber manejarse en el mundo digital, además de las otras cualidades que son más difíciles de adquirir, como la creatividad y el pensamiento crítico. Los perfiles laborales mixtos son los que hoy tienen mayor demanda. Muchas personas están armando un “currículum a la carta”, los cuales son cada vez más reconocidos por las grandes empresas. El cartón empieza a ser menos importante que las habilidades. ■



FOTOGRAFÍA FREEPIK



FOTOGRAFÍA ARCHIVO MÚSICA UC

Ganar o perder, lo importante es *saber convivir*

Muchos autores, autoras y libros han marcado mi camino en la vida. Desde Michel de Montaigne hasta Philippe Claudel, junto a Julio Cortázar, Carlos Fuentes, Heinrich Böll, Fernando Pessoa, Giuseppe Ungaretti y tantos otros. Indudablemente hay algo en común en ellos, y que me ha conmovido particularmente, que es esa valoración de la humanidad en su compleja particularidad. Es lo que el autor en quien me detengo hoy, Humberto Maturana, comparte tan plenamente en un libro que marcó mi mirada en la docencia, en mi vida como músico intérprete y también en mi oficio colateral, el de tirador deportivo.

Tuve la dicha de conocer a Humberto Maturana a finales de los años 90 y un libro que definitivamente estimuló mi reflexión fue *Transformación en la convivencia* (Dolmen Ensayo, Santiago, 1999), con la colaboración de Sima Nisis. En él, Maturana aborda de manera muy sistémica nuestra relación con la competencia en varios ámbitos de la vida. Particularmente, fue una enorme fuente de energía para replantear, desandar y corregir rumbos que había marcado ese “deber ser” tan asentado en los espacios académicos en formación de intérpretes. Especialmente en Europa viví una cultura de sobrevivencia del más fuerte, donde se sostiene ilusamente que quien no se rompe se fortalece. Tuve la fortuna de hacer mis estudios de posgrado en una de las más prestigiosas clases de Europa, dictada de forma exclusiva a ocho cursantes que accedían a su plaza a través de un muy exigente concurso. La competencia instalada en una clase como “combustible de progreso” puede causar, al igual que el estrés sostenido que sufre un músico de orquesta, severas lesiones psicológicas.

A través de la lectura y relectura de los trabajos de Maturana logré, si no aplacar todos los “caballos locos” de mi subconsciente, al menos construir —en mi oficio como docente— un espacio donde el aprendiz se sienta “acogido a cabalidad”, en palabras de Maturana, y respetado en su esencia.

Entendí que cada persona, artista, miembro de un equipo o comunidad puede encontrar su espacio y su función si se acepta su esencia. Sin considerar que hay solo una manera de ser para cada rol que nos toca cumplir en un espacio comunitario. La competencia en la vida del músico intérprete está muy presente, pues se evidencia tempranamente en las audiciones para ingresar a una clase, en concursos de interpretación, en selecciones para acceder a puestos académicos o plazas en orquesta. La mirada lineal que sitúa a la persona en un espacio solitario, bastión a defender para permanecer en ese anhelado éxito personal, pierde total sentido si aceptamos que el precavido, el reflexivo, el temeroso, el dubitativo, el tímido, aportarán —desde su esencia— tanto como el decidido, el sagaz, el valiente o el extrovertido.

En nuestra labor como docentes en interpretación musical, sobre un lenguaje en continua transformación, trabajamos por mantener un espacio de aprendizaje basado en la aceptación del otro como un actor fundamental en el propio proceso. Hacerse cargo del crecimiento del otro, en un ámbito de trabajo común, no me librará del momento en que tengamos que sortear una prueba como rivales, sino que ponderará el crecimiento general sobre el efímero momento de una justa. Aprender a valorar la riqueza del par es, quizás, la muestra de que hemos ingresado a un espacio relacional en el que seremos no solamente más dichosos, sino también valiosos aportes al bien común. ■

GUILLERMO LAVADO.
Flautista y académico
del Instituto de
Música de la UC.

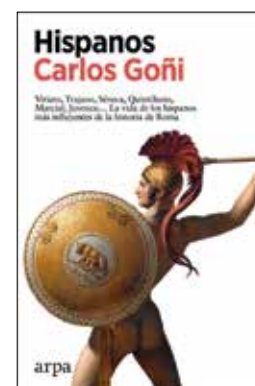
El desarrollo cognitivo

Ante la natural inquietud por el desarrollo de niños y niñas con menos interacción social que en otras épocas, instalados frente al televisor y muy rápidamente usuarios de equipos que los inmovilizan frente a una pantalla, resulta útil este nuevo libro de Henry Wellman. El psicólogo es muy reconocido en Estados Unidos, profesor emérito de la Universidad de Michigan y expresidente de la Cognitive Development Society. Además, es uno de los investigadores más destacados entre los psicólogos que, en los últimos veinte años, han logrado describir el modo en que un niño —cuando apenas tiene unos meses— ya se conecta con otras personas; a los dos años puede articular los deseos y sentimientos de otros e, incluso, reaccionar para calmarlos si percibe señales de malestar. Además, entre los tres y los cuatro años puede hablar de pensamientos abstractos.

Todo este proceso fundamental de la formación de un ser humano se relata como una aventura mental que se vive, con sus obstáculos, y que nos lleva a entender a los demás, interactuar con ellos, darle un sentido a nuestra vida social y, activamente, a participar en ella. Para el goce de una obra de teatro o entender por qué hay amantes de las películas de terror, tenemos que atravesar por estas experiencias que, a temprana edad, enmarcan y dan forma a nuestro desarrollo cognitivo.



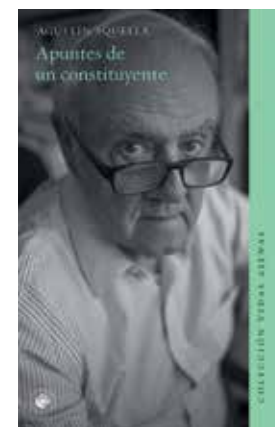
LEER LA MENTE: CÓMO LA INFANCIA NOS ENSEÑA A ENTENDER A LAS PERSONAS
Henry M. Wellman
Ediciones UC
2022



Ser español

HISPANOS
Carlos Goñi
Editorial Arpa
2022

Algunos rasgos de la identidad hispana como poner el sentimiento sobre la inteligencia, la religiosidad cabal o la resistencia contra todo poder extranjero pueden ser hoy discutidos y lo están siendo. El autor pasa revista, en especial en tiempos del Imperio romano, a grandes figuras históricas: los emperadores Adriano y Trajano, el filósofo Séneca y el poeta Lucano, para visitar la identidad hispana de hoy. El objetivo es reflexionar sobre lo que tenemos en común, luego de tantos siglos. ■



Mirada desde adentro

APUNTES DE UN CONSTITUYENTE
Agustín Squella
Ediciones UDP
2022

Luego de un proceso estresante para el país, de alto costo económico y social, el exrector de la Universidad de Valparaíso, profesor de Filosofía del Derecho y abogado que formó parte del grupo de los 155, nos entrega

una visión humana y no exenta de humor. Fiel escritor de cuadernos de notas, el proceso —descartado en el plebiscito de salida— ayuda a entender y superar el trauma asociado al intento de redactar una nueva Carta Constitucional. Las tendencias ideológicas, las causas y las modas, los caracteres y los grupos afines, los ritos y conflictos, aparecen con la pluma ligera de quien se ha consolidado, también, como un agudo comentarista y analista de la realidad nacional.



Ética, política y naturaleza

LA DEMOCRACIA AMBIENTAL: PRESERVAR NUESTRA PARTE DE LA NATURALEZA
Éric Pommier
Ediciones UC
2022

El debate constitucional ha dejado a la vista una serie de temas emergentes que no habían merecido la atención suficiente. Este trabajo, publicado originalmente en francés (Presses

Universitaires de France), aborda un aspecto de gran relevancia: el equilibrio entre los intereses de los seres vivos y de la Tierra, frente a los que todavía no han nacido. ¿Debiera, por ejemplo, sacrificarse la humanidad actual en bien de la futura? ¿En qué grado?



LA TRASTIENDA

Crisis ambiental, crisis sanitaria y crisis económica son algunos de los contextos que han hecho que este nuevo milenio sea también un punto de reflexiones y de catarsis sociales. Estas ideas fueron abordadas en el Conversatorio “Naturaleza y Cosmos”, liderado por el director de *Revista Universitaria*, Miguel Laborde, que contó con la presencia de la antropóloga Patricia May y del Premio Nacional de Artes Plásticas 2021, Francisco Gazitúa.

Centro de Extensión Campus Oriente
12 de octubre de 2022
18:30 horas

Fotografía: Karina Fuenzalida

Navidad en la UC



Celebración de Adviento . Calendario de Adviento
Bendición de Pesebres . Cenas de Navidad . Misa de Navidad



pastoral.uc.cl

Feria de **arte** **contemporáneo**

**Artistas y
exalumnos de
la Escuela
de Arte UC**

19 y 20 noviembre
11 a 19 h

**CENTRO DE EXTENSIÓN CAMPUS ORIENTE
Av. Jaime Guzmán Errázuriz 3300, Providencia**



**PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE**

 **bazartuc**
 **bazart.uc.cl**

TALLERES, CHARLAS, CINE, EXPOSICIONES, VISITAS GUIADAS

ba⁺za⁺

ENTRADA LIBERADA